Versos Cotidianos

Diario poético de un caminante

Daniel Espín

Daniel Espín López

Versos Cotidianos: Diario poético de un caminante

Daniel Espín López
Madrid, 2005

dannyspin@gmail.com

Versos Cotidianos: Diario poético de un caminante

creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/

ÍNDICE

PORTADA
TÍTULO
INFO CREATIVE COMMONS
ÍNDICE
DEDICATORIA
PRÓLOGO
I. DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

- Telegrama a las estrellas y fulgor boreal
- Tres haikus acerca de lo que viene y se va
- Vendrá el invierno y sin embargo
- El blues del reino absoluto del tiempo
- La letanía de los porqués
- La persistencia de la esperanza
- Los patios interiores
- Sin ti en la casa de Asterión
- Las ausencias
- La muerte del último amigo
- Desvanecerse
- Poema sin palabras
- Poema sin palabras. Caligrama
- Blues del olvido
- Eppure, si muove
- A Thor in memóriam, el perro que amaba la vida
- En la memoria de las montañas
- La muerte de un amigo

II. VIAJE Y CONSCIENCIA

- El tambor de hojalata
- Lección de geografía
- Un hasta pronto a la Peña Blanca, una y trina
- Volver a casa
- En aquellos tiempos de las almendras amargas
- Christina me sonreía
- Suzanne

Isabella. Somniloquios délficos
Venray blues
Breviario del camino
Encontrarse con las jaras resucita
Lo innecesario
Errata
Kilómetro 0
Luz de Ítaca, o del alma que perdemos a jirones en el camino
El paraíso perdido
Mare Tranquillitatis, o nana para Endimión
Nacer
L'Atalante
Todo en uno
Lección de filosofía
Lección de lingüística
Luces y sombras
La soledad de Sísifo
El camino en invierno
Los caminos que aún no has escrito
Preguntitas y cabriolas retóricas bajo un sol de invierno

III. PEDIR LO IMPOSIBLE, O LA MELANCOLÍA

La jaula kantiana
Corrupción
Lección de religión
Don quijote, el borracho
Si naces
Cuánto asco me dais
La hora del lobo
Catecismo del poeta
La geometría del corazón
El patriarca del otoño
Malos tiempos
Homenaje
Dios apesta, dicho sea
Los tres cerditos y el lobito bueno
Te admiro, mujer
A veces no me queda más que silencio, ni la consolación de la palabra

Breviario de podredumbre. Hipócritas y de derechas, qué cruz
El amor solo es amor
Glosa, anotación y cabreo inútil, o de las miserias del capitalismo
Yo tenía un sueño, y no sé dónde lo he puesto
No es fácil matar un sueño. Aporía
El tedio del chamán, o el poeta otra vez en New York
El poemantra de la falsedad observable en cifras
Cardiognosis a un hijo de puta, o entrevista con el vampiro
Réquiem. Digamos que hablo de tantos en África, Asia, América Latina
Los pájaros

IV. CUANDO NAUFRAGA LA ARMADA INVENCIBLE

La esperanza, el azar y las matemáticas en los hundimientos
La batalla de las Termópilas
Tiempo de guerra, tiempo de paz
Melancolía bajo el solsticio de invierno
De cine negro
De la sombra que proyectan las palabras
Cuando callas, eres presencia
María Magdalena cura tus heridas
Por mis amigos
My melancholy baby
Haiku del callejón sin salida
El camaleón invisible
Happy days
El ser y el silencio
Lección de historia natural
Los amigos
Ícaro se equivoca, se equivocaba
El poeta por el laberinto de los conductos del aire a la salida
Carta para Marta
La cena de los idiotas
Beatrice, il mio cuore
A veces creo que he olvidado llorar
El soñador insomne
Me acuerdo hoy que hace tiempo fuimos amigos
Bodegón con tres cosas que olvidaste

V. PATRIA POESÍA

Desdémona, patria poesía
Poética
La poesía de los teléfonos de la selva
Los signos puros, o de la paradoja de comunicarse
Soleá para un poeta
Al buen lector que me ha encontrado por azar
Por favor, habla bajito

COLOFÓN

TAO: SUS HUELLAS EN LA NIEVE. Tu memoria
pervivirá en nosotros; en verdad, tú has dejado una indeleble
huella en el mundo, en la vida
de todos.

-

IN MEMÓRIAM
a nuestro amigo, a nuestro
hijo Tao que fue tan verdadero y bondadoso.
Aquel perro labrador que ES:
sendero, compañía y
humanidad…

LA ALQUIMIA DE LOS DÍAS
[A modo de PRÓLOGO]

La bitácora [que hojeas] comenzó a gestarse una noche fría de invierno cuando contemplaba las estrellas esparcidas [aparentemente, al azar] por un cielo profundo y limpio, miles y miles de millones de estrellas imperturbables a los fines de los hombres en este diminuto planeta [que no es sólo nuestro y que además conoce su destino: el cuándo le alcance depende de la medida de nuestra Estupidez, de nuestra Codicia, de nuestra Soberbia, de la medida de nuestro Ego, de nuestro Antropocentrismo idiota, ciego y extremadamente predatorio.

El Hombre camina [como puede] bajo esas estrellas porque no sólo le espolea el hambre o la sed [esas nobles necesidades], sino también porque hay sed y hambre de verdad y conocimiento [de sí mismo, de los otros, de lo cognoscible y de lo que no lo es.] La curiosidad es indispensable para sobrevivir. Es caminante, peregrino, viajero y lo es tras una estela inasible y abandonando sutiles huellas [o versos, tal vez, inútiles] por doquier que el mar del tiempo se llevará a no sé dónde ni cuándo [como estas mismas palabras que ahora y aquí escribo: un mensaje en una botella.]

Es la alquimia de los días, al crepúsculo, el oro de Ulises. Los días pasan y segregan, depuran al menos dos versos mal rimados: del plomo de la realidad vivida, de las horas de cinc, de las visiones de azufre de la vigilia, del lapislázuli del sueño. Se subliman en oro converso, en gotas contables, en uno, dos o cuatro versos significantes de lo insignificante, de las cosas pequeñas que son, que nos pasan. Se transmutan en materia poética: en conjunción, las palabras y los días...

Invierno, 2005 | Daniel Espín López

I.

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

TELEGRAMA A LAS ESTRELLAS Y FULGOR BOREAL

"Donde una estrella fue
sólo hay negrura y vacío,
un hoyo negro." Ernesto Cardenal,
Versos del pluriverso.

"Verde de moho es la casa del olvido." Paul Celan,
La arena de las urnas.

"Pasa o tempo sin deterse,
río infindo de silencio,
río infindo, noite e día,
río infindo, branco e negro." Celso Emilio Ferreiro,
Longa noite de pedra.

Donde los tambores congelaron a golpes los quejidos
de los ahora yertos relojes

donde crece de a poco la yerba temblorosa
y a pesar de todo todo lo caído ya río
abajo

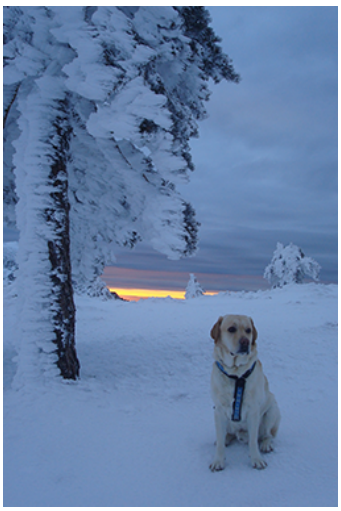
donde la arena vertida desgarra las córneas
porque no olvidan el llanto
ni el aullido que trae
la montaña,

donde la arena de mano del olvido cae cae
sobre la sangre que aún late y habita como latido
en la cajita de plata con los otros
lívidos abandonos

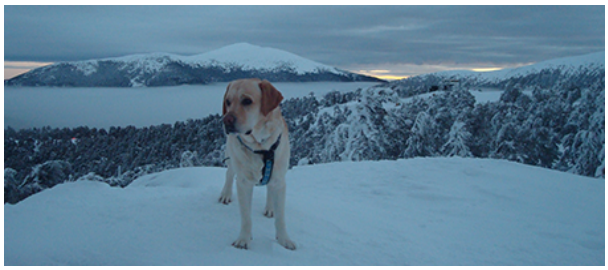
ese fulgor diminuto como flor de tiempo
contra la intemperie y el frío

ese cálido refugio donde encogerse
como una semilla dentro
de la tierra

cuando tanto aflige la tormenta
en esta isla sin tesoro...



TRES HAIKUS ACERCA DE LO QUE VIENE Y SE VA



"El tiempo pasa y yo sigo viviendo, con los dolores y las ausencias de siempre pero sigo viviendo." Mario Benedetti, *Vivir adrede*.

igual que vino
vienen y van viajeros
nieves y adioses

Vela el invierno
detrás de la hojarasca
los nimbos trotan

Cruje una lágrima
urge al árbol que añora
la rama rota

VENDRÁ EL INVIERNO Y SIN EMBARGO

"Corta la vida o larga,
todo lo que vivimos se reduce
a un gris residuo en la memoria." Ida Vitale,
Procura de lo imposible.

Vendrá el invierno y sin embargo
han de brotar del laurel salvaje las pequeñas
flores
blancas

caerán como antes de esta nostalgia como antaño
caerán sobre tu hocico sobre tu lomo de oro y tierra como copos
de nieve que sacros resplandecen
en el recuerdo atesorado
en lejanos sueños
donde creo que
hay vida mientras tanto…

EL BLUES DEL REINO ABSOLUTO DEL TIEMPO

"La muerte se siente tan segura en este juego
que nos da la vida de ventaja." Eduardo Mazo,
Prohibido morir.

"La vida es una forma del tiempo. La carpa y la brema
son coágulos suyos. Asimismo las cosas más espectaculares.
Incluidas las olas, incluido
lo duro de la tierra. Y la muerte incluida." Joseph Brodsky,
Parte de la oración y otros poemas.

"Toda batalla contra el olvido es una batalla perdida." Ismaël Diadié Haïdara, *De la sobriedad*.

No da tregua el tiempo mientras llueve discurre
ya inadvertidamente por la materia como jirón de piel

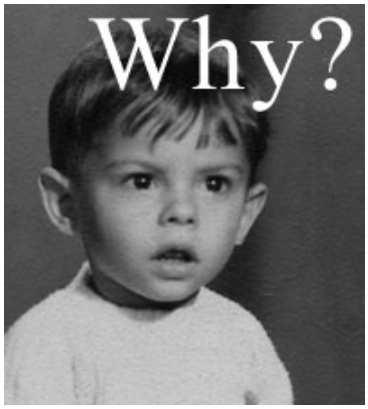
y el mucílago que segrega se adhiere a la médula del ser como
la fiel muerte a la vida que humea

hasta que la vencida hoguera funde a negro
hacia la certidumbre de las raíces de la madre tierra

las hormigas devoran los minutos, y los minutos
el amor que resta y las horas, flores y velas que apaga

el viento, la sombra del tiempo que no suelta
la brevísima carnaza…

LA LETANÍA DE LOS PORQUÉS



"La depresión es aburrida, creo
y haría mejor en hacer
un poco de sopa e iluminar la cueva." Anne Sexton,
La furia de las tormentas de lluvia.

"Cuando ya no haya nada
Sino palabras que borra el cierzo" Leopoldo María Panero,
Sombra.

"¡qué vacío tan inmenso,
tan inmenso! en derredor…" Amado Nervo,
Los jardines interiores.

Por qué aquel cadáver de la rosa en aquel entonces exultante
esconde la luz y apaga cuerpo y alma
en la pudridera donde llora
moho y lágrimas secas bajo el frío mármol
del jarrón

por qué aquel girasol vomita el fulgor de áureos pétalos
y agacha el cáliz seco y desgarrado y caído
cuando los astros luminares que tanto amaba expiraron a solas
en el largo viaje a ninguna parte

por qué aquellos cálices medio vacíos están llenos
de cenizas sin brazos, ni palabras amables en el corazón
del no muerto donde vive el ígneo gusano
de la desesperación

por qué aquel eterno retorno de nuevo acaba en las manos
y como *déjà vu* metódico requema por cada senda, por cada semilla
de dolor y sí, también de alegría aun árida y de fortuita belleza
de vez en cuando, en fin, por qué aquel cansancio
en la ciénaga secular

por qué acaece que el ser y el no ser lo sean al mismo tiempo al filo
de la cuchilla cuando tiembla el puente bajo los pies por encima
del eco estridente y voraz del silencio maldito
que serpea
sin caudal
debajo de la sequía
dentro de los párpados en las cuencas desnudas
donde sedimentan las esquirlas del ahogado gemido
del amado perro que no encuentra el camino
de regreso a casa a este lado
del ruido y la nada…

LA PERSISTENCIA DE LA ESPERANZA

"Esa tristeza pájaro carnívoro;... [...]
Pájaro que picotea pedacitos de sangre,..." Vicente Aleixandre, *La destrucción o el amor, Tristeza o pájaro*.

"*Entre chien et loup* (entre perro y lobo) es como llaman los franceses a esa luz indecisa del atardecer que se produce cuando el sol ya se ha ocultado pero la noche no se ha adueñado todavía de la tierra; esa luz difusa y gris que se parece a lo que en el cine llaman noche americana." Julio Llamazares, *Entre perro y lobo*.

"y tiembla la esperanza como una flor" Leopoldo María Panero, *Orfebre*.

Mientras escribo esta carta
sin destino

a la distancia de los lares que no imaginas, lejos
como nunca, contemplo
los barcos pasar y también perderse en un acaso tristísimo vaivén
vocalizando un adiós coral de visillos y luz
cenicienta y baldía

a esa última hora de la tarde noche
cuando entre perro y lobo
emborrona de sombría extrañeza el paisaje
de la vida y pienso, pienso

en ti, en vosotros y espero sin
esperanza
sí

como aquellos muy hábiles pescadores en la orilla
del Inarijärvi porque tal vez un día de éstos quién sabe
saltará el salmón de las frías aguas
y se dejará ver sin más,
ni razón…

LOS PATIOS INTERIORES

"Todo lo que ha ocurrido
por fuera es ya ceniza, pero dentro aún es fuego." Benjamín Prado, *Iceberg*.

Por los patios
suena el agua,
sueña el niño,
canta el mirlo,
llora el perro
en silencio.

Llama el vivo temblor del río.

Por los patios
ríen las hojas,
anda el gato,
duele el alma,
late el monte
a lo lejos.

Y a ratos el horizonte se llena
de dulcísima
fram
bue
sa...

SIN TI EN LA CASA DE ASTERIÓN

"El sol de la mañana reverberó en la espada de bronce. Ya no quedaba ni un vestigio de sangre. —¡Lo creerás, Ariadna! —dijo Teseo—. El Minotauro apenas se defendió." Jorge Luis Borges, *El Aleph*, *La casa de Asterión*.

"Es de eso de lo que hablan, con lentitud, las olas.
Se oye pasar un tren por el puente de hierro
que cruza por encima de las casas.
Es un grito de amor desesperado.
Una triste ternura que se va." Joan Margarit,
No estaba lejos, no era difícil.

Para Tao.

SIN TI en el rumiaje en la Soledad
en el laberinto que no habita ni siquiera Nadie
en la casa de Asterión bajo la cáscara
del Olvido con que me nombran

SIN TI Nadie sabe de Nadie en verdad y la Nada
creo que es la última cena

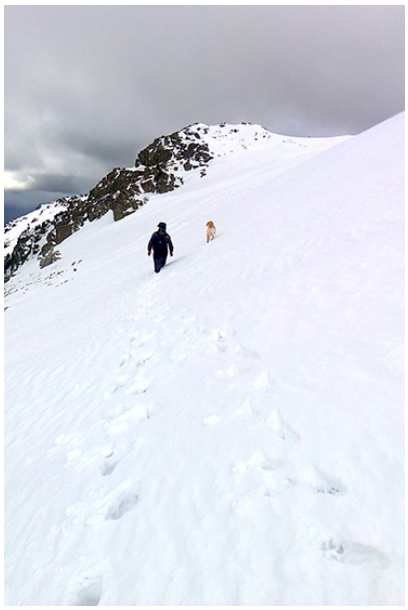
SIN TI la Melancolía de a gotas resbala
por las rocas de la gruta como fugaces estrellas
que alumbran los íntimos umbrales

SIN TI la casa de la Decepción
cuando contemplo el rostro de los otros sin máscara

y el de este necio aflictivo contrahecho
Mundo que huele a lodo
fétido y brutal

SIN TU MIRADA limpia y verdadera
que pueda contemplar ese mundanal espectáculo
por mis ojos

con la más pura de las inocencias...



LAS AUSENCIAS

"Y aunque tú no has de verlas.
Para hablar con tu ausencia
Estas líneas escribo,
Únicamente por estar contigo." Luis Cernuda,
Con las horas contadas, Poemas para un cuerpo, III.

"mala puta la muerte y su caballo encabritado su fétido atavío"
José Manuel Caballero Bonald, *Entreguerras o De la naturaleza de las cosas*.

NADA, ni luz y el vacío relámpago
y el baúl devorado por la noche [que sentencian] infinita
y apenas astillas de luciérnagas efímeras. Luego sorda oscuridad
y el laúd contra el rompiente y los desperdicios
de la pobre materia que somos, pavesas y racimos
de notas breves, de adioses eternos que a horcajadas se los lleva
la masacre del tiempo en la batalla.

Aún albergo, sin embargo, el consuelo [inútil, quizá] de la memoria
cuando entona los versos en las soledades: los que contemplaron
mis latidos aquellos días hoy ya cenizas bajo las raíces
de los árboles, o en la reverberación de las hojas y el zorzal
como signos [que conmueven], o en la honda, honda herida
de la tierra, lágrimas
y el muy
frío
mineral.

NADA resta, salvo el espejismo del viento que toca la campanilla

de la puerta en carne viva las tardes encalladas
cuando [inútilmente, quizá] sin NADA
que esperar sin lírica en deshaciéndome larga, largamente
os recuerdo, amadas
sombras...

LA MUERTE DEL ÚLTIMO AMIGO

"Todavía un instante, mientras todo se pierde,
la memoria que guarda la belleza de un rostro,
esos ojos lejanos que derraman
su claridad aquí, tan dulce y leve,
este amor obstinado
para cuando el olvido..." Ángel González,
101+19=120 poemas.

"Quoth the Raven, 'Nevermore.'" Edgar Allan Poe, *El cuervo.*

De aquel valle deviene el aullido sí hoy aúlla el silencio
por las estancias que tú habitabas donde tú eras la certidumbre
de que eso era la vida. Con tu figura sobre la roca sí hoy aúlla
el silencio, el silencio que devasta estas horas, que retumba
en el hueco de la memoria última. El silencio
que es la hoja caída tal vez tu nítida ausencia que dibuja
algunas estelas en el aire como el último sendero
que recorras
hasta el *nunca jamás* de aquel cuervo

delante de mis ojos que hoy sin cielo han quebrado
en la fragilidad del todo...

DESVANECERSE

"−Roy: Yo he visto cosas que vosotros no creeríais: atacar naves en llamas más allá de Orión. He visto Rayos-C brillar en la oscuridad cerca de la Puerta de Tannhäuser. Todos esos momentos se perderán en el tiempo como lágrimas en la lluvia. Es hora de morir. [Roy muere. La paloma sale volando hacia el cielo. Aparece Gaff.]
−Deckard (voice-over): No sé por qué me salvó la vida. Quizás en esos últimos momentos amaba la vida más de lo que la había amado nunca. No sólo su vida: la vida de todos. Mi vida. Todo lo que él quería eran las mismas respuestas que todos buscamos: de dónde vengo, adónde voy, cuánto tiempo me queda... Todo lo que yo podía hacer era sentarme allí y verle morir." Del memorable pasaje del guión del film *Blade Runner* que dirigió *Ridley Scott*.

De oeste a este la montaña es
llovizna leve. Lírica imposible de ser expresión: y dentro, dentro
de mis cansados ojos como un azucarillo de albor
se desvanece...

Se desvanece como también
se desvanecen mis pasos, mis huellas. Agua es
mi cuerpo; mi sangre, líquida piedra. El tiempo,
un abrazo sin retorno que añoro
algunas veces.

Se desvanece también mi boca luego
mientras recito este mismo verso
como si fuera el último
que recitara

y del que no quedará nada de nada
salvo que por suerte

se desvanezca también en vuestros ojos ahora
como una gota de vida y resistencia si tú, lector, leyeras
o contemplaras este poema delicuescente como un arroyo.

Verdaderamente
te agradezco que me hagas compañía
durante estos pocos segundos
que pierdes con este
poeta...

POEMA SIN PALABRAS

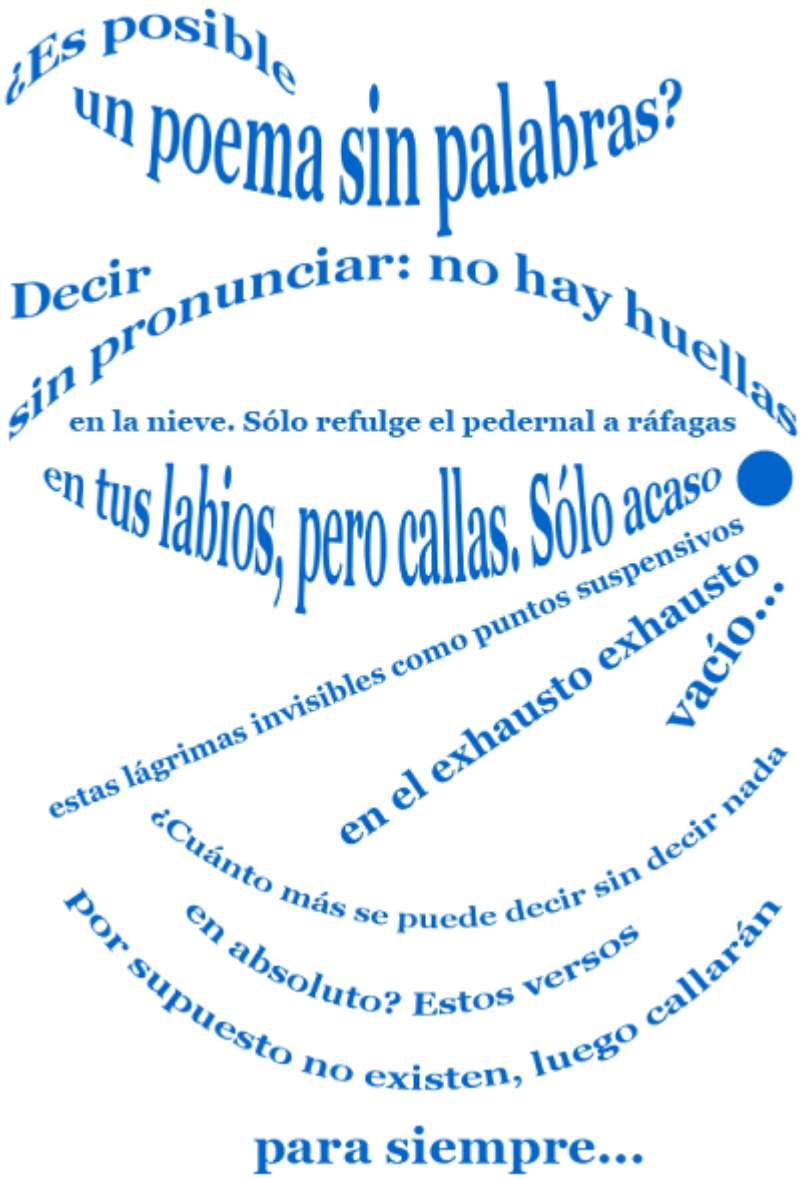
"El Tao que puede ser expresado no es el verdadero Tao." Lao-tze, *Tao Te King*.

¿Es posible
un poema sin palabras?

Decir
sin pronunciar: no hay huellas
en la nieve. Sólo refulge el pedernal a ráfagas
en tus labios, pero callas. Sólo acaso
estas lágrimas invisibles como puntos suspensivos
en el exhausto exhausto
vacío...

¿Cuánto más se puede decir sin decir nada
en absoluto? Estos versos
por supuesto no existen, luego callarán
para siempre...

Poema sin Palabras por Daniel Espín



BLUES DEL OLVIDO

"Ahora, únicamente era Siddharta, el que se había despertado: nada más. Respiró profundamente y, por un momento, al sentir frío, se estremeció. Nadie estaba tan solo como él." H. Hesse, *Siddharta*.

"— Tu problema, muchacho, es que aún crees, si eres un buen chico, serás recompensado." Elia Kazan, *Los asesinos*.

Que te olvidarán cuando tus pasos
no resuenen nunca más ni cerca ni lejos

de aquellos que tanto aprecias cuando en quimeras te halles, sabes
que te olvidarán cuando ceses y no llames
como solías a sus puertas

que te olvidarán, que no podrás eludir y aun denodadamente
la tristeza, la canción eterna
de la decepción, sabes

que te olvidarán cuando tus pasos
no resuenen nunca más ni cerca ni lejos

y su inescrutable, hermético y sordo silencio
te haga desaparecer por completo
de sus vidas, sabes

que no comprender será tu maldito sendero lo predijo
el oráculo: la maldición del porqué
opaco y confuso, sabes

que te olvidarán cuando tus pasos
no resuenen nunca más ni cerca ni lejos

que te olvidarán inapelablemente incluso
hasta borrar tu *nefasto* nombre del corazón
de las piedras

EPPURE, SI MUOVE

"Me perdí en la tierra,
fuera de la mar." Rafael Alberti,
Marinero en tierra.

Te mueves detenerte
podrías sin embargo
te mueves moliendo
los días y las noches
harina yerma luego
caerás como un fardo
hacia el sueño albo
de
las
piedras

EN LA MEMORIA DE LAS MONTAÑAS

"No sé si mis palabras
son de paz y consuelo
o de desolación." José Corredor-Matheos,
El don de la ignorancia.

A mi amigo el montañero César Abalos que se lo llevó con 36 años un alud de nieve en los Pirineos de Huesca.

Se lo llevó el último suspiro tan helado
del invierno al borde

de los primeros brotes de una primavera que se anuncia
sin ti...

Se lo llevó tumbando el árbol aún tan pleno
en la nieve, y por qué al borde
del sendero me lo detienes
cuando había por ascender tantos sueños. Por qué
la luz de la montaña es un silencio
ahora inmenso
que atesora por codicia tu alma
en un cofrecillo de cuánticas nubes que viajan siempre
hasta desvanecerse del todo
en el viento solar.

Por qué un adiós
tan pronto...

A THOR IN MEMÓRIAM, EL PERRO QUE AMABA LA VIDA CON ÍNTIMA Y ANIMAL FIEREZA

"Un día he de morir... Pero antes quiero
decir por qué he vivido y para qué." Victoriano Crémer,
Poesía total (1944-1966)

En un hueco albergas como el sueño de una sombra,
como un telúrico signo dentro de todos los pechos amados
que callan, en un hueco que es
un silencio sin dimensiones como la luna que contemplo
esta noche y que parece un ladrido lejano
y que mueve las hojas de aquellos árboles cuando acuerdan
no olvidarte en sonora homilía: ¿no es acaso tu ausencia
una parte todavía de una sola respiración
armónica y vegetal?

El poeta cree, sin embargo, que estás de alguna manera
en este patio, en este valle: que es un hueco, un hueco que es
un silencio fieramente agazapado todavía en la alfombra del salón
al acecho del amor que sí esperas
para latir, para mañana ir de nuevo a la caza
de un poco más de amor, por supuesto, después
de la siesta...

LA MUERTE DE UN AMIGO

"El hoyo los había estado esperando sin verdadera esperanza ni interés. Ellos caminaban divertidos; unos se apoyaban en otros; algunos seguían solitarios y sonrientes, hablando a solas y en voz baja. En general, discutían planes y hablaban del futuro y del futuro de sus hijos y de las pequeñas y grandes revoluciones que sostenían en libros clavados en las axilas." Juan Carlos Onetti, *Dejemos hablar al viento*.

A Jeremías.

Escuchar en boca de otro, en un fraseo
que hiela los ríos, que un respetado amigo
halló la muerte en avaras milésimas,
por milímetros, es inesperado que los frondosos álamos
sean hendidos por ese hacha en su filo más humano,
demasiado humano, una extensísima estepa de fino hielo
que se quiebra en las paradas cardíacas. Y por la gracia tal vez
intempestiva de un dolor de áloe y miel
te visité en el umbral
de la mano de la ciencia archivística y la nostalgia lega,
en los cientos de anaqueles guardo
tus cuatrocientas hectáreas de humanidad sin marcar,
en mi memoria
catalogo y resisten los pergaminos reconfortantes
de tus palabras, porque en este reino de signaturas y libros
y silencio el expurgo está expresamente prohibido. Los velaré
entonces como esta noche velo
tu cadáver, en esta noche que tú estás más cerca
del aire, del fuego, del agua, pronto cenizas *pavesilentias*
en honduras todavía sin fraguar, en la vía
de ese hilo invisible
que te une al águila y a las estrellas taciturnas
en límites de acuarela. Un no sé qué conmueve en esta pintura;
y qué sé del protocolo a seguir en estos casos. Te diré
sólo adiós, te quiero, hermano, y que ahora viajas conmigo
donde quiera que vaya, en mi zurrón

de caminante te guardo
junto a las esperanzas mordidas que aún abanderan la resistencia
por el tanto amor que rendimos a la vida

Victoriosamente

contra todo lo mezquino y la ponzoña salvaje y omnívora
en la buena tierra.

Adiós, amigo. Hasta siempre...

II.

VIAJE Y CONSCIENCIA

EL TAMBOR DE HOJALATA

"Y a un mundo que no tiene pies ni cabeza, de merced se le da [*nombre de*] el descabezado." Baltasar Gracián, *El criticón*.

No conviene, poeta, que despiertes, reúne
los trozos huérfanos
de ti mismo, de los otros, del mundo
conocido esparcidos en el espacio
de la bestia triunfante
y anda con esta corona de carnaval a cuestas
hasta la meta disponible. No mires atrás. Abandona
en la cuneta las paradojas indelebles
y los desconciertos, uno a uno
recopila los rostros desdibujados de todos en la galería secreta
[y llora si pudieras encontrar el manantial
en el Jardín Terreno] o recuérdalos cálidamente
siempre tal cual desaparecieron en la última escena
del teatrillo de sombras chinas
tras el telón y, aunque te nombren el desertor y el extranjero
y te nieguen el pan y la sal en el destierro
y cierren sus puertas, prefiero ser [el viento en los sauces]
el proscrito invisible con una determinación sin brújula
a refugiarte lejos, tan y tan lejos como alcance,
de la especie incongruente...

LECCIÓN DE GEOGRAFÍA

"Lejos del mar nunca podrás ser libre." JM Caballero Bonald, *Diario de Argónida*.

Lejos andan los fragmentos del corazón
(explotó como una granada inesperadamente,
o por desidia), y se esparcen
de una parte a otra de una ciudad cualquiera,
sobrevuelan el vacío.

Como esos patos salvajes que hace años
no vuelven, no recuerdan
el rastro de vuelta, olvidaron la geografía básica
y mi corazón por las mordeduras
es el país incompleto. Anhelas reunir,
como el doctor Frankenstein, los miembros,
los despojos del rompecabezas,
e infundir de nuevo la vida
a ese monstruo
necesario.

UN HASTA PRONTO A LA PEÑA BLANCA, UNA Y TRINA

El poeta en la cima de la Peña Blanca, vertical, caliza y guardiana almena peñascosa de Peñalba de Santiago, la que también alberga a sus pétreas enaguas de lino blanco la cueva ermita de San Genadio, ermitaño clave y revolucionario que fue en lugar y paisaje de eremitas y monjes: el Valle del Silencio en la comarca del Bierzo [al noroeste de España].

Blanquísima por la luz
mordida cuando despiertas,
o dulcedumbre con manos de albura
que sanan de viva piedra: virgen,
troyana y madre.

En tu alma cumbre
cicatrizo al fin los párpados cálices, y abandono
un deseo hasta el otoño que devenga
si viniere. Así que otra vez me hables
asimismo desnuda y con este poeta echado
sobre tus latidos amables
[que de adentro

arrancan de raíz del centro
de la tierra.]

Cuánto amor, evohé, se reúne alrededor
de un corazón de tan esponjosa materia, y cuánto se me crea
a la vez que de nuevo vislumbro tu cuerpo bañándose
en claridades [no previstas en mi pagana biblia
de cabecera] guardando el secreto del silencio
en sus tebaicos brazos después de caída
generosamente la lluvia

[como un milagro en los cansados pies
de los desiertos de este poeta...]

VOLVER A CASA

"Gritó, golpeó la puerta, intentó forzarla golpeándola con el hombro; después, al mirar a través de las ventanas, se dio cuenta de que la casa estaba vacía." John Cheever, *El nadador*.

Volvería a casa si tuviera la certeza
dónde ir, dónde está. Desapareció un día
bajo la tierra la casa de mi padre. Comprendo

que después del sueño
y de no poseer Nada a qué poco importa poseer
cuando despiertas frente a cielos
mentirosos

tan sólo resta el camino y el viento salvaje
bajo los párpados. Acepto
dolorosamente. Acepto mi destino
y el de los otros...

EN AQUELLOS TIEMPOS DE LAS ALMENDRAS AMARGAS

A Nuria.

Destronaste a la herrumbre, al fin, de aquellos almendros:
vacíos los días, en Mantua, el silencio y la muerte.

Destronaste al invierno frío en la sed y el éxodo
más seco. Cuando la soledad era mi casa...

CHRISTINA ME SONREÍA

"Soy un árbol que ha crecido a la sombra, y hoy extendí mis ramas para temblar por poco tiempo a la luz del día." Gibrán Jalil Gibrán, *Las Alas Rotas*.

Dedicated to Christina [from Germany] because once she smiled so truly pretty near *O Cebreiro* walking *El Camino de Santiago* under a strange sky...

ES Christina y a lo lejos: y me sonreía hacia el fondo
donde acaba

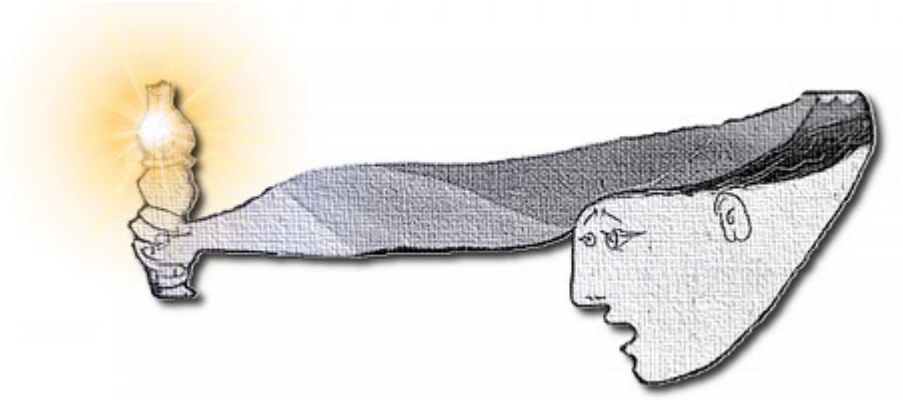
la luz sutil como de presentidos abrazos
la montaña colgando apenas de un segundo sin peso
la inflorescencia de mayo en un cielo de oleajes amarillos
la sonrisa que resplandece de este a oeste lo que ensombrece
la vida exuberante

ES Christina y a lo lejos: y me sonreía hacia el fondo
donde acaba el paisaje, el camino

[en un celaje de nubes cúbicas mientras cierro el libro
y mi corazón de nuevo: cuando anochecían las certezas últimas
que abandonaban el fragor de la batalla muda de siempre
hacia un incierto, antiguo y conocido
cansancio mío]

ES Christina y a lo lejos y me sonreía: pero
infinitamente...

SUZANNE



"¿Para qué abandonar mi guarida celeste?
Llamaba una campana." Pablo García Baena,
Los Campos Elíseos.

Dedicated to Suzanne, pilgrim from Chicago (Illinois, USA) to *Santiago de Compostela*.

Es la Memoria una casa de verano
y donde, sin embargo, soleada Suzanne sueña
bajo el Pórtico [te recuerdo]. Quién no lo sabe. Es un Ángel
que porta una candela de incienso y palabras y después
de cada jornada [es cierto] un poco de té
y en la última escena, dormida [te recuerdo]. Dulce,
dulce Durmiente. Buen Camino,
mi niña. [Cuánto duelen, es cierto, los adioses
que se pierden como marinas
miradas en mares
abiertos. Me pregunto cuándo se apearon
los ángeles...]

Sospecho que es [y lo será] también aquella casa,
asimismo, mi casa de invierno cuando las horas y los sueños
sean tan escasos como innumerablemente quizá sea
la vigilia de la Nostalgia
sin horario, sin
lírica

[como aquellos faros viejos e inútiles del fin del mundo
en el fondo de un medio vaso]

de aquellas hojas caídas
de los más amados y vivos árboles
del Camino aún palpitante en el pecho de las piedras. Luego
piedras como estrellas sin cielo. Luego piedras ya frías
del otro lado del pretérito
imperfecto...

ISABELLA. SOMNILOQUIOS DÉLFICOS

"¿Quién mis voces ha escuchado?" Pedro Calderón de la Barca, *La vida es sueño*.

Dedicato a te, indimenticabile e cara Isabella: pellegrina che conobbi nel *Camino de Santiago* attraverso suoi loquaci sogni... Ringraziamenti soprattutto a te, eppure anche a Mauro, a Lele, a Roberto, a Francisco e alla sarda Giovanna [qui è una grande entusiasta per Ariosto e il suo epico *Orlando Furioso*, quindi semper io mi domando veramente se Giò è: ¿o Bradamante o Angelica?].

Cuando todos duermen tal vez negociando la Paz
con las Sombras, conversas con tus Sueños tú, Isabella: al menos
tu voz apacible como si de la Nada surgiera recorre
la estancia vacía y la siembra de palabras fértiles [como una bandada
en vuelo de aves dibujando acrobacias de Signos
contra el ancho Silencio], pero no recolecto más que indiscernibles
Rosettas e ignotas tertulias o líricos nudos. Tú, Isabella, ¿vives
qué sueños. Sueñas que vives? Ahora comprendo que así es
cómo embelleces los jardines de tu Alma [que habla por ti] cuando nadie
puede verte al otro lado del espejo por entre
la reverberación de la bóveda y sus laberintos imposibles y entonces
finges dormir secretamente o duermes tras los visillos más viva, más despierta
que los otros. *Lo so: Perchè la Verità nel mezzo di questi boschi fluisce dalla fontana di tuoi sogni*, y los regalas como el oráculo al poeta insomne
cuando todos duermen tal vez gestando una metamorfosis
u otros renacimientos, y antes que el sol sea [si asoma] otro punto y aparte,
otra estrofa en la cima de la deforme e incesante Girándula
de la Fortuna: el iris tuerto que riela sobre las cuerdas trémulas del piano
[que son de Agua] y que pisa sin piedad el macillo salomónico
sobre las sílabas tónicas al azar, sin rima ni providencia,
del Verso y la Vida. Qué será,
será...

VENRAY BLUES

"...de una cosa estoy convencido: que la necesidad de consuelo que tiene el ser humano es insaciable." Stig Dagerman, de aquel testimonio breve escrito por este sueco libertario de casi, casi el mismo título que la cita.

"Es increíble las pocas ganas que tiene uno de fingir en ciertos momentos." Michelangelo Antonioni, *La notte*. [Del guión del mismo filme. *Diálogo entre el moribundo y su mejor amigo*.]

Dedicated to Carola from Venray, Holland [Nederland, Netherlands, Países Bajos].

De ser colonizados algunos pechos por esos malditos peces
de arpones y acículas y rotos cristales y astillas
como redes de arrastre, escribirían

con sus corvos dientes a tientas en las paredes
del corazón, pero más allá de las depresiones en los cráteres
de los ojos, en conjuntos vacíos y en áridas bellezas
que en pie aún resisten. Pero más adentro como pétalos
desprendidos fuera del acuario adonde van cayendo de rodillas
como lágrimas hasta el fin de estos espasmos
y relieves casi sarmientos de sanguina
en el rostro revelado,

escribirían por ejemplo cuánto
hambre se les amontona, cuánto aman y no hay qué amar, cuánto
les desprecian [y tanto, ¿por qué?], cuánto manchan los falsos y quema
el frío en la desgana, cuánto desgarran la piel [en verdad,
no tan dura] las fauces de la soledad que les despedazan
los días infames, cuánto duele durante años
dentro de la bota una piedrecita, o cuánto más escandalosamente
agonizarían acaso en el suelo a pinceladas gruesas
de tiempo y asfixia o de malísima suerte,

pero, es verdad, a veces, los hermosos vencidos,
como campanas que repican rellenas de licor y sentido, sin qué decir

doblan como latidos aprisa, aprisa en el oído
del conmovido poeta

cuando la sangre despierta de noche en el beso
a la durmiente que camina entre los vivos
y los muertos

cuando la soledad de unos se restriega
contra la soledad de otros: tan cerca y solamente
respirando

cuando la caricia de mirarse es hasta un tanto tristísima en el aire,
pero es también la insaciable necesidad
de consuelo

cuando los versos que escribo acuden como el testimonio
de aquellas horas, pero ciertas en la palpitación,
luego mansa como lo es la lluvia de Venray aquellos días
despeñándose del cóncavo laberinto por la úlcera parloteante
de los tejadillos, por la pringosa neuropatía
de los tiovivos sin lucecitas en el destejer y demarrarse
o al derecho o al revés confusamente y escurriéndose el hilo nudoso
de sus vástagos espectrales en círculos
vidriosos

cuando la verdad es aún evanescente, pese a ser memoria
sin querer en estas manos, o peregrina aún por un sendero de pólvora
de hormigas por la discontinua línea del corazón
hasta el límite de las apariencias
y las palabras

como un manantial de signos para nada que nunca nadie descifraría
en el olvido, porque sólo aquellas hormigas saben
de la clave y de los fragmentos que abandonan
de repente en el naufragio

...en estas manos, todos los restos

como una isla que espera siempre un poco
de todo, un poco de nada, pero siempre

desierta sin viernes,
sin vosotros...

BREVIARIO DEL CAMINO

Lat. 43º 00.536’ N - Long. 001º 19.181’ W
Roncesvalles, Navarra, España.

Quema
los viejos cartulanos
y a mano alzada
si es necesario otra vez inventa
tu destino.

ENCONTRARSE CON LAS JARAS, RESUCITA

Lat. 40º 46’ 54,9079” N - Long. 3º 51’ 47,8017” W
En el Collado de la Ventana, La Pedriza, Manzanares El Real, Madrid, España, Europa, la Tierra, el Universo: cuando florecen las jaras por primavera...

No hay sendero que no lleve
a ninguna parte. Puede que no haya
próxima estación, sin embargo, en la trocha
hasta la cierta cima
las jaras blanquísimas se abren,
luego revisten de pétalos
el vil suelo, de ládano el aire. Pisas el cielo
un preciso instante, mientras el bóreas
de costado te sopla
al oído un esfíngeo enigma. Aunque
el maldito tiempo se beba
la última copa de vino que pisamos,
y no conceda la memoria ni las huellas
de su crimen. De lo que fue
el himen de un punto
en la línea. Te preguntas por qué
se ha borrado, dudas
si alguna vez
sólo fue un sueño, un dibujo
en el agua.

Joder, te preguntas por dónde
anda el lábil sendero
de vuelta...

LO INNECESARIO

"...Que es propio de los dioses no necesitar de nada, y de los que se parecen a los dioses necesitar de poquísimas cosas." Diógenes Laercio, *Sobre las vidas, opiniones y sentencias de los filósofos*.

Aíslo el virus
de lo innecesario, bien descrito
en la fracción [machando el cálculo]
no querer más / de lo que necesitas = es posible
que la paz que otorga sea un bien
más valiosísimo
que el oro en lingotes, pues, qué poco
o casi nada hay menester para vivir dignamente, la mayor parte
es el equipaje de más, creo que después
de evaluarlo sobra,
oh, casi todo. Que no se equivocan las exactas matemáticas
en estos términos. El equipaje en este asenderear
sin fin siempre
pesa pesa siempre demasiado.

ERRATA

"La boca de la vida
besa mi boca." Pablo Neruda,
Odas elementales, Oda a la claridad.

En este libro de las horas exangües, evisceradas
Que cayeron en combate,
capítulo preámbulo, párrafo tercero,
Casi al final
[del día] donde dice
maitines se quiere decir vísperas, ora
pro nobis. [Nota: Conviene
que no lo corrijas...]

KILÓMETRO 0

"¿Cuál es la trayectoria de un electrón que se mueve alrededor de un núcleo atómico? En virtud de las relaciones de incertidumbre no está bien definida ni la palabra 'trayectoria' ni la palabra 'se mueve'; la pregunta carece, por tanto, de sentido." Werner Heisenberg, *Encuentros y conversaciones con Einstein y otros ensayos*.

Después de andar no sé cuánto
sin dirección hacia el centro del mapa,
¿por qué los indicios de nuevo me llevan
al kilómetro 0? [Palmo más,
palmo menos.]

¿Ando en cierto modo sin sentido? La brújula
es un animal inútil que cuelga del techo,
y en sus ojos óctuples
se refleja un múltiplo variable
de incertidumbres. O es, horrores, Virgilio colgado
del hilo de la lámpara del teatro, tieso
como un pajarito, con una nota en piedra Rosetta
que dice testamentariamente: Dimito. No puedo enseñarte

el camino de vuelta, ni el de salida, desconozco
incluso el que me corresponde. No tomes
ese relevo de fracaso. La clave
no es la línea recta,
ni la velocidad del paso. Ni siquiera
las flecha del tiempo conoce
su propio fantasma en este orinal elegante, no podría predecir
si el sol siempre sale, o en qué punto
brilla más: en el amor,
o en el odio.

¿Por qué después de tanto bogar por fieras ambiciones
citizen Kane hurga en los recuerdos
de la infancia para hallar
la respuesta, la luz
al final del
túnel?

LUZ DE ÍTACA, O DEL ALMA QUE PERDEMOS A JIRONES EN EL CAMINO

Regresar es un naufragio interminable, un exilio
de ti, alma, oh, luz de Ítaca, el perfume de un tiempo
perdido, de tal vez o que sueño en las sombras, en
las horas muertas, en el láudano la delicia
de tus labios de arrébol. Arden aún los centelleos
de tu piel insaciable ya lejos, sus cenizas
como un temblor emigran a un poniente traidor.

EL PARAÍSO PERDIDO

Empty bed blues.

Desdichado teseo
que una vasta melancolía
que ariadna cercenó los últimos hilos
con tu boca
sin aquella magnolia tan hospitalaria
de tibia luz
sin aquellos cabellos de incienso
envenenado

MARE TRANQUILLITATIS, O NANA PARA ENDIMIÓN

De la ignota raíz una lágrima parte
a viaje incierto, como nace una estrella
del profundo cielo,

de la pequeña roja
a la salina supernova por la mejilla
de Endimión. Esta noche
recorre con la mirada el mapa de su vida.

(La Luna reposa un segundo que no acaba
su cabeza cansada en el regazo
de la constelación
de Virgo.
Se detiene el giro
de la bóveda.)

Os pido, ahora, demonios
que memorizáis esas infames geografías,
oh, perdonadme, los ríos
de mis errores, los montes de aquel dolor,
las capitales de los malos sueños,
o esa rosa de los vientos
sin fijo rumbo...

Don Nadie no es perfecto.

NACER

A Yolanda y a Lucía.

De las estrellas se refleja
el que late
un corazón pequeño
de arena

que anuncia la primera
mañana del mundo

para ellas

L'ATALANTE

"Hermosa era aquella llama, breve
como todo lo hermoso: luz y ocaso." Luis Cernuda,
Las nubes.

Contemplando el film de Jean Vigo *L'Atalante*.

Es la aparición flámula ¿vestida
de rayos de luna?, baila sobre la gabarra de carboncillo.
Sin amarras surca el Sena hacia el mar,
pero, ¿dónde estás, inocencia? Desembarcaste
en un trágico tris de celuloide.

Ni la sucia París merece una visita
para esa urgente unción; es el temblor de perderte
en la bruma esquizoide del mundo. Sé
que no hay plan be; no obstante, sueña tercamente
hasta Le Havre esa canción
en íntimos claroscuros. Los tam tam del fondo del río
serán las válvulas; de pronto las nubes, el timón incierto
y los bip bip del sónar inútil, la memoria
del paraíso perdido.

Mientras la *nictalgia* en la penumbra, como el big bang,
eclosiona en el acordeón santo
del Jean Vigo demiurgo, el mago tuberculoso
que escupe sangre y también como una navaja en el ojo
poesía en dosis letales...

TODO EN UNO

"Con riqueza superflua no se puede comprar sino cosas superfluas." Henry David Thoreau, *Walden o La vida en los bosques.*

"Nada basta a la avidez, y muy poco basta a la Naturaleza." Lucio Anneo Séneca, *Consolación a Helvia*.

Decía ese sabio a secas el Séneca cordobés:
si todo lo que tengo anda
en hatillo suficiente
y va contigo, aun a ninguna parte. Es
el arte de vivir en el permanente exilio. Todo
en Uno, Nada fuera; pues, no peses
si quieres volar junto al delfín micénico,
aun sin la guarra Celeste, volar
por océanos de la más serenísima mirada,
en la soledad sonora a la espera
del último tren
a poniente.

LECCIÓN DE FILOSOFÍA

Huelan las gónadas
del Ser, festejen la metafísica...

En el ágora de Rafael las preguntas
son moneda corriente. No hallan en la ambición
de responderlas el acicate. Al contrario
saben que la respuesta es un mero accidente
en el sacro proceso. A carcajadas Nietzsche ríe, el perro
Diógenes es alérgico: se arrasca
la sarna cuando hay tanto conservador
en el escenario. Es claramente
la enfermedad legendaria contra el libre devenir
y el cambio. Se revuelve Heráclito
en su tumba...

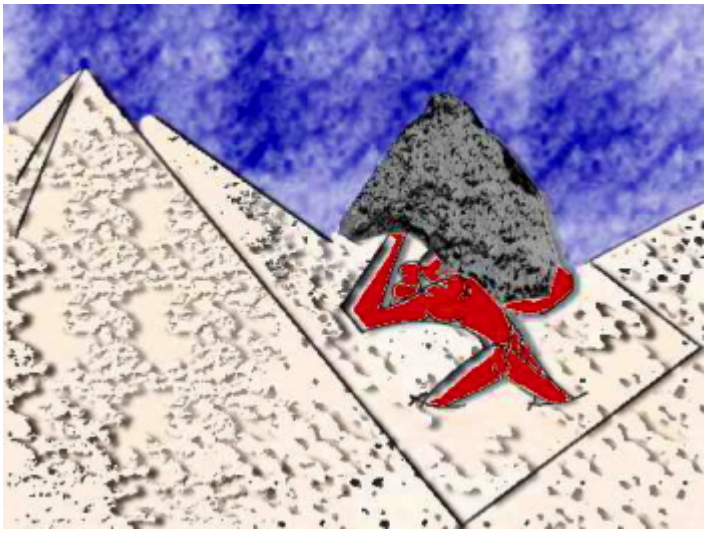
LECCIÓN DE LINGÜÍSTICA

Los adjetivos, que colecciono como vívidas mariposas
en su alfiler acerca de ciertos asuntos, o los que ahora
se me ocurren, no son definitivamente
publicables. Mañana será otro día tal vez
tampoco propicio a decirlos
como de verdad nacen tal cual
de las vísceras, sin la suficiente ceremonia
ni la urbanidad mínima...

LUCES Y SOMBRAS

Si en la honda oscuridad
padeces miedo, hijo... Entonces recita
los versículos perdidos
de un bosque,
el río, las hojas, las aves.
La verdad del canto de la lluvia
en tus manos. Sabes
que el sombrío mundo es
una mentira.

LA SOLEDAD DE SÍSIFO



"... qué solo estás, qué solo estás, en medio de tanta gente qué solo estás." Hilario Camacho, *Madrid amanece* de su disco *Arquitecto de Sueños*.

Encima de sus espaldas reina la soledad
de roca dura. Pesa sin certidumbre
como la cuántica levedad del ser
en el vaivén, ni cielo ni tierra, en mitad
del tiempo y una jungla, en mitad de un desierto
demasiado poblado. Dices que te queman
los demasiados adioses, o que tu buena memoria
es un acuario de peces sin pies ni cabeza,
unos deformes, otros pecios devoran
lo poco que rescatas del naufragio. Dices
que te rindes a este lado del paraíso
y no quieres saber: ni de nada
ni de nadie. Acusas
el cansancio del guerrero, lo anuncias
incondicionalmente.

Lo sabes. A veces,
que los hermosos vencidos dicen
un ya no puedo más, o aquí me quedo como tantos,
sin embargo, mañana

cargan con la piedra
hacia la cumbre, o descienden:
es tu destino.

[Puedo escribir, escribo antes de irme
otro verso, uno de esos que pacta con el diablo
otra tregua...]

EL CAMINO EN INVIERNO

"... en la casa de la poesía no permanece nada sino lo que fue escrito con sangre para ser escuchado por la sangre." Pablo Neruda, *Para nacer he nacido*.

No quiero demorar más
lo inevitable, el viaje de los viajes, el del solsticio
de invierno hacia Santiago de Compostela, el que fluye
[cuanto más lejos, más cerca] sobre esa rambla
de areniscas movientes, de ancestrales tortugas de un Zenón
casi vencido, las que pacientemente rugen
en el valle y, por la ceremonia en oleajes de la nevada caída,
alcanzan de a poco y recubren la cordillera de salomónicas
o belleza en la distancia desvaneciente [por ser
la agonía del Oeste un rosario de cánticos vesperales en tonos
burdeos y blanquísimos pastel] o algo más
que todo eso quizá.

Y los pasos encontrados [o perdidos]
se desgranan sobre las hojas [como por alfombra mágica]
de gota en gota, caedizos
desde los pliegues pelágicos de la caverna [donde muere
el tiempo de suyo en sacrificio a la luz
del aire eléctrico del tránsito, en el sacro rompimiento
de las coordenadas habituales] al centro mismo
del claustro merodeando los rosales, donde la alegría
es una fuente
de palabras amables
por fin balbuciendo la claridad
del paisaje: en el abrazo con las transparencias [hendiendo
los ojos húmedos] de lo inútilmente divino y de la fe
en lo humano, si no esperas escasamente [al menos lo posible];
en el motín de las aves aleteadoras desde el légamo
que huyen como oraciones quizá vanas, ¿aún cuántas preguntas
tiemblan como lejanísimos chopos en todos los viajes
de invierno que se me vienen a las mientes,

en esta veladura de imaginarse el poeta caminante
como una figura sin enfoque perdiéndose
en el sendero
como una mancha de color
junto a los otros colores sobre blanco atmosférico
y texturas pastosas también
sin apenas lindes?

[No quiero demorar más
lo inevitable, el viaje de los viajes, el que desnuda
después de andarse cientos de kilómetros...]

LOS CAMINOS QUE AÚN NO HAS ESCRITO

Para conquistar los caminos
que aún no sean
ni la sombra de Un
nombre.

Para abrirlos de par en par
si es necesario rompe
la roca madre por la mitad
como Roland con tu espada
de humildes pasos,

y los pueblas

de huellas
sin importancia o acaso
de versos efímeros
porque sólo ambicionas al fin
de tu viaje ser
una nube
sobre vuestras cabezas
cuando en las lluviosas tardes
evoco soles que nunca se ponen
o albas como pastelitos de crema contra verdes
que nunca habías visto un poco más allá
de la cordillera oriónida...

PREGUNTITAS Y CABRIOLAS RETÓRICAS BAJO UN SOL DE INVIERNO

"¡Encinares castellanos
en laderas y altozanos,
serrijones y colinas
llenos de obscura maleza,
encinas, pardas encinas;
humildad y fortaleza!" Antonio Machado,
Campos de Castilla.

Un verso blanco/huérfano en zigzag sostiene un cielo
metálico azul y frío
y en sus finísimos labios, es la línea superviviente
de la montaña, Silencio y Altura. Sin embargo
un arroyo secreto declama en mutismos Braille desplegándose
por entre las frondas de roca [por debajo de la luminiscente albura]
el canto de un colibrí imaginario y a vuela pluma, y se detiene
aparentemente, como si brotara
de un lienzo japonés, o ramonea las burbujas hasta perderse
en la llanura planicie [tal vez siena volátil o volavérunt], y se difumina
en inasibles policromías, en intervalos nudosos y graduales,
latidos y violáceos y cometas
de papel dragoneante, de colores inadvertidos y letanías
armónicas casi palpables, y tan próximas a la piel en los redobles pandos
de uno, solo y desierto
por la calidez prosódica de la caricia casi Penélope
solamente mirándote, Materia
y Alma.

¿Adónde termina, *sadhús*/encinas que a contra luz amanecéis
sobre el filo de la navaja como monjes meditantes
y sombras, vosotras
que guardáis en la estoica mirada [*la Mirada del Perro*/Ángel]
el destino
del agua entrañable y el misterio
del dodecaedro a media legua de Damasco, como cristaleras rotas, en los
brazos

del valle bajo este sol
de invierno?, ¿ADÓNDE TERMINA CAUDALOSAMENTE
TANTO AMOR QUE DESPERDICIAS?, ¿adónde abandonan en fin
sus flores cansías, sus estelas funerarias como de muertos desconocidos
sin nombre inscrito ni historia, sin ruegos ni preguntas?
¿Lo sabéis? ¿Adónde se apagan mansamente
los últimos rescoldos en los pudrideros, en las escupideras, en *la Torre del Silencio*?, ¿o acaso es
indestructible como parece disperso
en el Todo [lo que eso qué coño sea], en la mezcolanza, en la transmutación
los menudillos y el polvo óseo y el almizcle
de tu palabra endeble y frágil
con las tierras de barbechos secanos para el buen vino,
con las tierras de los caminos sin maleza ni huellas dactilares,
con los que hallan un lugar de honor en el salón
de los pasos perdidos
de tu memoria almazara [algarabía de cefeidas
un día sí, otro no] tan abigarrada
de trastos y adornos inútiles? CUÁNTO
ME GUSTARÍA SABERLO...

Vale.

III.

PEDIR LO IMPOSIBLE O LA MELANCOLÍA

LA JAULA KANTIANA

"Nada se sabe, todo se imagina." Federico Fellini.

No podrías guardar la Luz
en una jaula, la Realidad es altamente volátil y rehuye
un límite de honestas proposiciones
y entropía. Unos informan que es ilusoria, otros demoran
el esbozo final. Se la define (sin manidas esencias y estúpidos
que parlotean de absolutos) una hoja en blanco, por tanto escribe
lo que te apetezca, pero no tengas miedo, escríbelo al vuelo
en el aire, sobre todo, asegura que las montañas lo traen,
sea lo que fuere, fresco y limpio
sin polvorientos paradigmas ni dogmas herpes, así que no te fíes
de hipnóticos púlsares y luciérnagas de colores con pieles
de cordero. No seas carne
de cañón

de sectas y religiones, de políticos y políticas. Escribe
como quieras. Lee más y mejor. Piensa: Escribe tu vida mientras

Caminas...

CORRUPCIÓN

"Radix Omnia Malorum Avaritia" Grafitti, cuyo acrónimo ROMA [*La avaricia es la raíz de todos los males*], se popularizó especialmente en las colonias de la Roma Imperial entre los rebeldes e inconformistas con el sistema de valores y de poder imperante...

La Corrupción comienza:

antes de morir, incluso, antes de pudrirse la materia frente al espejo
en vencida lid contra el tiempo así al menos dignamente;

o, por el contrario, a compulsivos golpes de Codicia como es connatural
en los egregios estúpidos, luego conocemos

que el proceso se acelera
sin más que
añadir

a la química de la Vanidad estéril...

LECCIÓN DE RELIGIÓN

"Los cristianos -y hoy singularmente los católicos- hacen denodados esfuerzos por sostener la ficción de un dios que les oye y hasta los escucha e incluso les habla y les responde; es una pantomina tan voluntariosa como indecente." Rafael Sánchez Ferlosio, *God & Gun*.

"Por mi mala cabeza creí en la libertad,
otro respira incienso las fiestas de guardar." José Agustín Goytisolo, *Algo sucede*.

¿Existirían dios y sus legiones de administradores y estafas
si no tuviéramos el ancestral temor
ante la nada, o esa inculcación secular de la culpa y el miedo
y otras ficciones para consolidar sus poderes, sus negocios? Después
de todo, ¿a quién pedirás cuentas si luego escapas
por el desagüe a ninguna parte
y solo? El que imagines: sé tú y por fin
sin qué temer advertirás Ser

Libre

de esos largamente inquisitoriales
carceleros. Parásitos, gorgoritos en La
Conciencia de quien descuidado
les franquea La

Puerta.

DON QUIJOTE, EL BORRACHO

"–En lo que toca –prosiguió Sancho– a la valentía, cortesía, hazañas y asumpto de vuestra merced, hay diferentes opiniones; unos dicen: "loco, pero gracioso"; otros, "valiente, pero desgraciado"; otros, "cortés, pero impertinente"; y por aquí van discurriendo en tantas cosas, que ni a vuestra merced ni a mí nos dejan hueso sano.
–Mira, Sancho –dijo don Quijote–: dondequiera que está la virtud en eminente grado, es perseguida. Pocos o ninguno de los famosos varones que pasaron dejó de ser calumniado de la malicia." Miguel de Cervantes, *Don Quijote de La Mancha, 2.ª parte, Cap. II*.

A Bautista en el día de su cumpleaños. No te preocupes por lo que digan esas víboras rayadas...

Don quijote busca el amor
en una copa
de ron,

y cuán verdadero o no

Harto del desprecio y la indiferencia
de aldonza, la porquera.

Harto de un mundo que huele fragantemente
a la Putrefacción que veneran como al Oro, y a esa crueldad

que esos elevan a limpio
valor en bolsa: Sé que te duele que capitalicen
el ajeno dolor...

Pero no hallas en tus callados pozos más
que una senda vacía sin aquellos horizontes [tan posibles
como creyeras], un sendero sin finales felices,
o un manantial bastante seco y [tal como dirías, repetidamente] tan,
tan cansado...

Pero no: Oh, don quijote, por qué has
de sucumbir

a esta cloaca general que anega
hasta las tierras que nunca
pensaste que iban
a caer en la
sepsia...

SI NACIERAS

"Hay una cosa que se llama tiempo, Rocamadour, es como un bicho que anda y anda." Julio Cortázar, *Rayuela*.

Si nacieras hija mía alguna vez
te suplico recuerdes el Amor
con el que se te concibió, qué más
puedo pedirte, te asiste la Razón
en lo que concierne a las raíces podridas
del orbe que transitarás de aquí
en adelante, mas quiero pedirte no sucumbas en fin
al Odio, ni a otras industrias similares.

Si nacieras hija mía alguna vez
serás la majestuosa espiga, la corola boreal y el fruto
que redime
por lo que tanto merece
haber nacido [y morir, es cierto, alguna vez
que otra]; serás la corona también
de un rey sin patria por la cierta fatiga [en fanegas rotas]
de haber vivido, haber amado tanto
en esta vida que hierve todavía [y quema
de vez en cuando]. Te suplico recuerdes
que esa aventura exige
de un mínimo de decencia y de verdad
en tus silencios, o en tus latidos y expresos
que empujarán tus pasos de aquí
en adelante; exige de una mirada tan limpia e incesante
como puedas en este lodazal de Hombres y cerdos. Te suplico
que tu Revolución comience sin duda ni vacilación
en destronándome...

CUÁNTO ASCO ME DAIS

"... pues en aquellas noches de postrimerías lo despertaba el espanto de que los muertos de la patria se incorporaban en sus tumbas para pedirles cuentas del mar, sentía los arañazos, sentía las voces insepultas, el horror de las miradas póstumas que acechaban por las cerraduras el rastro de sus grandes patas de saurio moribundo en el pantano humeante de las últimas ciénagas de salvación de la casa en tinieblas,..." Gabriel García Márquez, *El otoño del patriarca*.

"ECONOMÍA. / Señores políticos: / Impedir una guerra / sale más barato / que pagarla." Gloria Fuertes, *Historia de Gloria*.

Cuando decís que 30.000, ¿importa uno más
o menos? Seguro que es una cifra mayor, pero podríais también
haber dicho que 10.000 o 200
o ¿por qué no tres o cuatro para redondear
como el asesino analfabeto que cuenta con el ábaco trucado? Luego
bañáis en cal viva la verdad para esconderla [el lobo vestidito
de ñoña abuelita] y parezca lo que no es bajo la tierra
de 30.000 toneladas de mentiras
y maquillaje narrativo. Verdaderamente,
¿importa la cantidad de los cuerpos amontonados
como colinas de sal que aparecen descarnados como florecillas secas
y manchas de café en sus informes recién lavados? Los insectos larvarios
crecen en vuestra boca, prolijas estadísticas, balances positivos
y *patriotism for sillies*. En verdad, ¿importa uno más
o menos? Es la vida humana despreciada,

mancillada, humillada, amortajada: la vida como sólo un número
en los morros de unos cerdos escondiendo sus pequeños ojitos
dentro del montón de grasa y mierda en gordas jetas
para no delatarse en el acre tejemanejo
de la Granja. Cuánto asco
se me segrega al contemplaros en versos libres. A la orilla de este sol
del mediodía europeo no hay claridad más cierta, sois
los mayores criminales de guerra
desde la Segunda Grande. No hay espejo en este mundo
que soporte vuestros crímenes
ni vuestra vergüenza,
¿hablo claro?

LA HORA DEL LOBO

"La hora del lobo es el momento entre la noche y la aurora cuando la mayoría de la gente muere, cuando el sueño es más profundo, cuando las pesadillas son más reales, cuando los insomnes se ven acosados por sus mayores temores, cuando los fantasmas y los demonios son más poderosos..." Ingmar Bergman, *La hora del lobo*. [Del guión del mismo filme].

Oráis al dios del dinero antes de escuchar
el sermón de los domingos, o antes de firmar otra pena
de muerte. Oráis al carnero necrofílico que berrea,
que sonríe en pantalla abiertamente complaciente con un rictus
de locura y desgracia zopenca que destila
de sus manos de torpe carnicero, que masturba en psicofagias
a los más borreguiles dopados que no saben
más que de sus reductoras fronteras y de sus banderitas
con alfileres
que clavarán con esa crueldad [la Peste
de nuestro tiempo] sin la mínima decencia en mapas
de otros colores...

¿Cuál será la próxima guerra
para estos memos cum laude? Por los gusanos sabréis dónde
se pudre el queso tan codiciado en las pesadillas...

CATECISMO DEL POETA

"Sucesión de sonidos elocuentes movidos a resplandor poema
es esto y esto y esto
y esto que llega a mí en calidad de inocencia hoy
que existe porque yo existo y porque el mundo existe
y porque los tres podemos dejar correctamente de existir."
Juan Larrea, *Antología 1915-1931*.

El Poeta?] Es la mirada acuática
del que sueña las pesadillas
que yacen
en los periódicos mojados por la tormenta. La mirada
del que vive aún preguntando si existen
los ángeles en este vertedero
para que guarden en tu ausencia [de Heraklés contemplativo,
o por el diario arrebato de esta Divina Commedia]
en lugar seguro mientras acabas
este viaje,
no tanto tu suerte,
[aletearían como inútiles colibríes con desgana
a dos metros sobre ti, pues, nadie, nadie
te echaría de menos
ni en Berlín ni en el cielo],

sino
la Poesía como intimidad y certeza, el último refugio
del que no cree apenas en este coso mundanal
ni en el futuro, del que no espera más que el temblor
de las hojas de hierba
un buen día
no previsto en tu agenda de mano,
[casi rellena de recortes y papelillos en verso para disimular
que no está medio vacía, diantres].

LA GEOMETRÍA DEL CORAZÓN

> "Si uno observa al mundo sólo a través del prisma del dinero, acaba por no ver nada en absoluto." Paul Auster, *La invención de la soledad*.

Detrás del gris sonríe la vida
en otoñales tonos y tímidos verdes. En el hombre
sin corazón no hay geometría
de la compasión, ni siquiera asoma
el cálculo posible, es sólo un hombre poco instruido
en nieve, luna, flores. Ese zombie
firma sus fértiles contratos sobre la espalda
de más de cien mil cadáveres, y no le horroriza apenas
el *reptilíneo* arrastre de su propia babosa lengua
cuando miente. No hay raíces que sobrevivan
al napalm, al silencio roto
por la metralla el día de la bestia, a los psicópatas emperadores
que abren la puerta del infierno diplomáticamente;
ni hojas, mientras duermen otra vez más
la siesta más larga
los niños muertos de la guerra.

Detrás del gris sonríe la vida
en otoñales tonos y tímidos verdes, me lo dices
y quiero creerte, mientras el insomnio pertinaz me habla
de estrellas fugaces, las oriónidas
y otros deseos infinitesimalmente
poco probables...

EL PATRIARCA DEL OTOÑO

Y así que fue
su última voluntad, si bien, tristísima

sacudir con ira
a las hojas muertas, y desnudar a machetazos
a los árboles, cortarlos de cuajo para, así, desbrozar
de malas hierbas la alameda perdida.

Pues no hay paisaje -decía el patriarca- mejor
que yo mismo.

Y no suenan ya ni el río
ni el plural bosque de la vida aniquilada.

MALOS TIEMPOS

Pasan sed los centauros, y se les resquebrajan
los labios o se ayuntan en el galope sin fin
y al filo de cantiles inhóspitos se embriagan,
vomitando el obsceno eco de los vencidos
en letrinas de un cielo vano, inmisericorde...

HOMENAJE

A Ernst Ludwig Kirchner, a la pintura expresionista.

Deprisa traza el grueso trazo
del horrible gentío.
Que se desplaza, sin moverse.
Largas caras. Oscuros abrigos,
sin entrañas. Tal vez, no sabía
que hoy es el día: cuando el invierno
de la difunta Humanidad
comenzaba...

DIOS APESTA, DICHO SEA

"Un ateo no blasfema nunca, y un ateo bien educado como yo, menos todavía." Antonio López Campillo, *Curso acelerado de ateísmo*.

"Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quien añade ciencia, añade dolor." *Eclesiastés*, 1.1.18

Es sabido que los fanáticos fundamentalistas ni viven, ni dejan vivir...

Yo creo: que dios apesta, tal vez haya ingerido
viandas podridas o cadáver del corazón de sus poderes
en la tierra o al revés... Absténganse pues

por el bien democrático mientras investigan el caso
de comer religión monocorde: produce
furibundas diarreas.

Consulte los anales o se prescriba para los infectados,
si no fuera tarde, el don de la tolerancia,
el de la comprensión, el don del equilibrio
y una sobredosis sin misericordia
de aire fresco y libre de rancios tóxicos contra
esos fascios absolutismos que anhelan de aquellos otros
tiempos pestilentes del nacional
catolicismo.

Quien quiera oír que oiga...

LOS TRES CERDITOS Y EL LOBITO BUENO

"Érase una vez
un lobito bueno
al que maltrataban
todos los corderos." José Agustín Goytisolo,
Claridad.

"Probaré con un amigo pagano -pensé-, puesto que la amabilidad cristiana se ha demostrado sólo hueca cortesía." Herman Melville, *Moby Dick*.

Dedicado a los sin patria, a los sin familia, a los sin techo, a los sin suerte y que están al otro lado de la frontera de la *buena sociedad*, a los sin posesiones ni pijatostes para ostentar: a los vagabundos y a los don nadie de este mundo, a los que sufren por culpa de tantos que hay sin alma y sin vergüenza, sin escrúpulos y sin compasión.

Llamas a la puerta y Nadie
responde salvo el Desdén, la Excusa, la Desgana:
Los Tres Cerditos, ¿quién llama?

—Espero, ayuno y pienso: Soy el Lobito
Bueno.

Llamas a la puerta y esperas
que alguien responda

o no

y tal respuesta parezca
o al menos sirva para resolver el problema
que sospecho es casi matemático: la confirmación de que existe
el cero a la izquierda, que es el desprecio educado
a la cristiana manera, oh, qué benditos
los Santos Hipócritas...

Llamas o esperas y Nadie

responde, o vuelva mañana. Sin embargo esperas,

esperas una respuesta que nunca,
nunca llega ni creo que
pueda, pues, el tiempo levanta polvaredas tan infranqueables
que es triste pensarlo, que abisman vorazmente todo,
todo lo que amaste, oh, qué lástima...

Que se pierdan en los incomprensibles colapsos aquellas estrellas
que un día iluminaban tu cielo sin dios
en los días tumefactos

ahora, apenas, iluminado: un cielo adornado de jirones
de luz perdidos en los barrios marginales
del universo, de este caos sin
aquel consuelo...

TE ADMIRO, MUJER

A Nuria.

Te admiro, mujer. Cuando del puerto
de tu frente parte un barquito de papel
los días que llueve y navega
en el proceloso valientemente
desarmado

por entre onagros, simios listos, tiburones,
banqueros bastardos, tarántulas que escupen veneno,
animales sin carnet, cavernícolas o hipótesis
de hombres...

y hasta la victoria
siempre.

A VECES NO ME QUEDA MÁS QUE SILENCIO, NI LA CONSOLACIÓN DE LA PALABRA

No se detienen, se desatan las palabras,
si forcejea el perro, si muerde las intrincadas ataduras,
los nudos de las preguntas en ladridos morse
acerca de la materia oscura,
y se enfurece,
o aúlla en las noches densas,

pues, olisquea la sangre
en las manos frías de la gigantesca sombra,
del asesino impasible, de la razón de estado que flirtea
con las demoníacas artes de la Casa Negra.

¿Oh, vencidos somos, amigo Sancho? Tal vez
mañana caigamos, mas en el campo
de batalla...

Los buenos, incluso, se travisten los lunes
de verdugo. Negro traje, a juego, corbata y sonrisa
de máscara, una excusa en el ojal y reloj de oro en el bolsillo,
el que marca la caducidad de la carne humana, de la que se nutren
los corporativos cerdos.

... Y como ya es costumbre, sin embargo, el grito se atraganta
en las cuerdas de cristal de los violonchelos que sufren
la noria de esta puta historia.

BREVIARIO DE PODREDUMBRE. HIPÓCRITAS Y DE DERECHAS, QUÉ CRUZ

"No me contéis más cuentos,
que vengo de muy lejos
y sé todos los cuentos." León Felipe,
Parábola y poesía.

Debajo del culo adiposo del hipopótamo barbialbo
se acrecientan el Magister, el *soufflé* Seta y las Moscas labiadas,
y articula el mayúsculo esputo que lametean
los irrisorios dislálicos,
los lacios tontos y los santos bipolares
con gomina
y vítores miasmáticos y viva
españa. La vieja guardia del Apocalipsis
y los tres o cuatro jinetes y los numerarios a horcajadas
sobre su tan brevísimo
y triste talento
cabalgan

sobre burros hirsutos o torpes
y magistrales burradas. Descerrajándose sus chirrioflatulentas
boquitas
de cereza estos braquicéfalos artistas
de la desvaída memoria: se les atascan las elongas quijadas,
cabríos aprendices
de Mefisto...

en halitoseísmos y a trampantojo y en palabrones
más gruesos y sin mesura
que su febril hemoptisis culebreándose
por las comisuras umbrosas
hasta la ciénaga,

ora pro nobis, mi señora Dulcinea, qué asco...

EL AMOR SOLO ES AMOR

"Good morning, starshine
The Earth says hello
You twinkle above us
We twinkle below." Del filme
Hair.

Ni dios es necesario, el amor
sólo es amor, el bien sólo es bien, cuaja
como la nieve sin más
en la fría piedra los días que no encuentran
ni nombres ni verjas, y quienes mal quieren alambrearlo no saben
lo que hacen, ágnus dei, sofismas en mano armada
de hipocresía manifiesta como míseras lanzas de Longino,
con la intención
de hundirlo en charcos de miradas
sucias y miserablemente
diminutas, que se hacen rancio y fundamentalista púlpito
y barata política; pues, perdónalos: Cristo hace tiempo
que se marchó de sus viciadas iglesias
junto a Isis, la madre, ¿no habéis caído en la cuenta
que resuenan vacías y huecas? Descalzo y desnudo vive
del aire limpio en las calles y de quien bien quiera
sin evangelismos, cucos teocambistas, acogerle
sin partido ni alianzas libremente
apóstata: tras las huellas
del que fue su amadísimo y mejor apóstol,
de María Magdalena para no fundar otra iglesia nunca,
nunca más, [Cristo Laico]. Sirius en la oscura noche
es el mesías para quien sabe mirar el cielo, good morning starshine;
para quien sabe contar el karma que nos resta
como monedas sueltas en los bolsillos propios, el karma
que se gana sólo sobre las sandalias rotas y olvidadas
de los desheredados. Quien tenga oídos

que oiga...

GLOSA, ANOTACIÓN Y CABREO INÚTIL, O DE LAS MISERIAS DEL CAPITALISMO

[Me indispone
de mal humor, les ruego
me disculpen. No soporto definitivamente
estas Natividades en la Gran Puta de la Metrópolis, ni durante el resto
del año por lo mismo o alrededores en estas y otras saturnales o mitralias
del derroche bilioprolijo y obsceno e incomprensible,
y de la vanidad estatutaria en el Occidente más idiota, más rico
en el aparatarse y gastar en exornajes para ser alguien o algo
en el escalafón, paupérrimo Jacob, en la escalera de valores de la oferta
y la demanda, en la pirámide cumbre del depredador/depredado
y su muy alargada sombra de hambre y guerra y muerte
hacia los mundos aparte, apartados y terceros
o fuera de onda. También me siento
un extranjero en mi barrio, a este lado de la "feliz"
frontera...]

YO TENÍA UN SUEÑO, Y NO SÉ DÓNDE LO HE PUESTO

"I have a dream that one day this nation will rise up and live out the true meaning of its creed: We hold these truths to be self-evident: that all men are created equal." Martin Luther King, he made this speech On August 28, 1963 more than a quarter of a million people participating in the civil rights march gathered at the Lincoln Memorial in Washington.

¿En algún cajón del mueble? Parece
casi un abandono premeditado. Dónde coño
dejé la evidencia de que una vez
soñaba con otro mundo. El cuerpo no aparece.
El asesino ya huía cabalgando
la flecha de los minutos
a las Vírgenes, o a las Caimán. El buen testigo
era una arpa, que cerró la boca
para siempre. Le temblaba en La mayor,
y no pudo afinar una sola nota de descargo. En el salón
todos callan como putas.

Hasta los libros en sus estanterías se mofan
de mi tragedia a mis espaldas. Es un reguerillo de azogue
y pólvora en dos actos, cinco teorías. De noche
se me derrumba el telón.

¿No has buscado en la caja
de música? Pero la bailarina no quiso
ayudarme. Poco queda, ahora, por hacer, salvo
resignarme. Sólo me dijo, en calambres pequeños,
que "ya está lejos de aquí en un lugar de la Nada
cuyo nombre me reservo".

Así que no reabran el caso,
el de los pasos perdidos. Es inútil. Nadie habla,
y mi tristeza, claro, no quiere abandonarme.

NO ES FÁCIL MATAR UN SUEÑO. APORÍA

Soñaste con una lejana cumbre
de nieves perpetuas. [Quizá no exactamente,
podría ser una alegoría, nadie lo descarta
del todo. Diluciden ustedes.]

Y se yergue
como una llama blanca, y en torno
con hilos de nubes y sfumato
tejen el velo de Maya, en ocasiones, translúcido
de respuestas indescifrables.

A medio camino entonces
abriste el libro de tus viajes
por no sé qué página, como hiciera Petrarca
en la cima del Ventoux,

y no te aclara el presagio. El sueño
se resiste a diluirse en el ácido
después de muerto; el halcón maltés
aún no halla dueño, y peligrosamente quema
en las manos. Es inevitable
que lo persiga pese a perder la esperanza
de alcanzarlo; sé que no existe
un mirlo blanco. Pero..., ¿qué quieres
que haga?

En este callejón sin salida
mueren los trenes como chinches, y Schopenhauer
asegura que no es culpa suya
que los niños tengan esas educativas pesadillas,
donde los lobos son hombres
que degustaron el sabor de la sangre por un puñado
de dólares políticamente correctos. Eso dicen
en sus lindos discursos esos cabrones.

EL TEDIO DEL CHAMÁN, O EL POETA OTRA VEZ EN NEW YORK

Desde la atalaya, el sacro piso (creo que) sesenta y algo,
el chamán aguza su mirada de halcón peregrino
que no sueña, pues el prosaico ascensor
anda fuera de servicio.

(Es noche ya cerrada, y las luces de la ciudad
relatan los embustes diarios.)

No hay faros en la costa y los náufragos
en vasos largos, o se mienten,
o se ahogan.

La mierda flota (por gentileza
de Arquímedes) por los colectores de la Séptima Avenida
hasta Tiffanny's y Wall Street (ya sabéis)
y los etcétera infames...

El chamán contempla, por dentro, el cuaternario estómago
del monstruo, la triste y ruda magnificencia
de la vanidad.

El imperio de la soledad muda
y su rearmada paranoia.

EL POEMANTRA DE LA FALSEDAD OBSERVABLE EN CIFRAS

"May you always know the truth
And see the lights surrounding you." Bob Dylan,
Forever young.

"Más sol,
venga ese mundo soleado,
superior al deseo
del fuerte,
venga más sol feroz.
¡Más, más verdad!" Jorge Guillén,
Cántico.

Si hormigueas en el OMbligo,
Oh, MANIfiéstate, Sol,
en lirios y trémolos, y auPADME
de la UMbra branquial
a la nube lírica. El bendito Baco bebe
menos que un falso budista.

Oh, un amigo intrigante don Lamia
en las más altas esferas cuadrangulares y espesas,
acaso, ¿el último mercader del amontonarse ovejario,
de una tristísima y larga lista en las cloacas
de la codicia heptadélfica y la envidia
con saña y delirios/difamias
en aperitivos y tapitas para el paladar
del asno Risotadas?

[Oh, un amigo desconcertante (y añorado
en verdad) del que no esperabas, ni comprendes
tanta generosidad
en silencios administrativos, ay, infelice,
¿qué delito cometí
contra vosotros, amigos...?]

Oh, un amigo de la infancia, ¿dónde descansan por fin
sus huesos osteopóricos?, ¿en qué estrato de Atapuerca Airport
asoma la escápula adánica
del prehistórico
malentendido en la enésima criba de hilachas?

Si hormigueas en el OMbligo,
Oh, MANIfiéstate, Sol,
en lirios y trémolos, y auPADME
de la UMbra branquial
a la nube lírica. El bendito Baco bebe
menos que un falso pacifista
de derechas, y corbata rayada tal vez
y a juego lengua que parece un billete glande
de quinientos, y va de jipiesco morondo
en patinete, y es el mismo traidor
[tal vez, sin saberlo, ignorante bienaventurado]
que embarca por ingenuo botox
en la nuestra nave de los Argonautas el virus sincitial,
el octavo pasajero/depredador, el cuentacuentos Pepperoni,
Acebibes Mentís, ZapaLanas Forrajes S.A.,
RajaYones Cizañas y otras formas novelipídicas de contar
las cosas de comer, los cómplices en el campo
de la vergüenza, el dinero y la Historia
y los tantos muertos inocentes que olvidasteis en Irak
el último verano. Somos [tal vez, sin quererlo, Somos]
vuestra memoria, recordadlo, Santones amalabanes
de noemas gonoRReos o de imperialochismes puagh, Tocatones
a shitAR ululante espARciéndola desde el púlpito
como ultradominicos a ventiladoR en copelines,
o en inspirados domingos sin feligreses
ni sus microcofones, sólo
delante de sus espejitos mágicos
de la señorita Peppy's
en paños menores.

Oh, MANIfiéstate, Sol... Es necesario:
pues, en la noche de este siglo Meconio y sombrío
faltó el buen calostro por los idus
de marzo de las primerísimas añadas,

durante sus primeros gateos
y rumbosos pasitos. La vil corneja
en volatinerías rimbombantes transgredía
el cielo tan siniestra...

CARDIOGNOSIS A UN HIJO DE PUTA, O ENTREVISTA CON EL VAMPIRO

Sé que no le placen los espejos en casa, teme
un día no reflejarse en ellos. Mas si se le cayera la pétrea inscripción
del templo de Delfos en la letrina, calma, no tenga ningún reparo
ni escrúpulo, (no creo que le asuste la mierda, es costumbre),
se arremanga y, como San Juan de la Cruz, lo rescata de la noche
del alma. Sabe de sobra que nadie más que usted
puede realizar ese sucio trabajo; esa cláusula está en su contrato.
No le asuste el *conócete a ti mismo* escrutando el fondo
de la piscina, tal vez, haya un cadáver que no conoce, o incluso
lo que esconden las oscuras raíces de los nenúfares. Luego sabe,
según el manual de cabrones que maneja como una biblia,
que no hay nada mejor que un baño pilatos en esencias
y convincentes excusas de fe de una mano
y en la otra un fajo de billetes grandes
porque, usted no bromea, me dice que equilibra su peso y le descansa
la conciencia en las cuatro patas. El ying, el yang. Me dice que después
del baño duerme como un niño de teta. Duerma, señor presidente.
Duerma tranquilo. No olvide recolectar sus beneficios brutos
que ya maduran del abono de unos bastantes miles sin determinar
de muertos inocentes, ya circulan por macabros oleoductos
hacia sus bolsillos de diseño francamente
elegantes y serenos...

RÉQUIEM. DIGAMOS QUE HABLO DE TANTOS EN ÁFRICA, ASIA, AMÉRICA LATINA...

"Estoy en la ciudad alzada para su orgullo por el rico,
adonde la miseria oculta canta por las esquinas
o expone dibujos que me arrasan de lágrimas los ojos.
[...]
La revolución renace siempre, como un fénix
llameante en el pecho de los desdichados." Luis Cernuda,
Las nubes, *La visita de Dios*.

Contemplando la pintura de Théodore Géricault *La balsa de la Medusa*.

I

Cuánta esperanza en una línea de luz hacia el fondo
les resta, se despeña la tarde en la balanza.
A proa, el hombre alza los últimos brazos en honor
a la última gota; en popa, el hombre que no mira
en el campo de lo posible más que las raíces devastadas
por la corporación de la voraz langosta,
a la vez que diabólicamente siembra para la próxima recolección
la simiente de la pobreza. Lo sabéis. La victoria
no será vuestra. Será de quien truca el juego, del jugador armado
de ventajas, de quien cuenta los dólares, de las cien mil ratas
despavoridas hacia un lugar en la gloria opulenta, de los beneficiarios
de vuestro testamento. Es fácil. Después lavan sus manos
en su propio estiércol. Saben que las fauces avarientas de este lobo
es el método que no duda, ¿por qué no educarlo? Al menos decapitar
su desgarradora dentadura. Estos hipócritas prefieren
dar limosna, remendar la infinitesimal mierda
que les sobra, imponer tiritas a un cáncer y dejarlo tal cual,
les jodería a la baja el montante de sus rentas. Deben comprarse,
comprarte, comprarlo. Poseer cuanto puedan. Pobrecitos,
al contrario, no serán nada ni nadie...

Amada África y vuestros hermanos en agonía

en tantas latitudes, razas, religiones, lenguas, te mandaré flores
y tal vez una carta cuando mueras, diré que te admiro
por lo fuertes que son tus mujeres, lo dignos
que son vuestros hombres, y luego callaré por respeto.
Odiaré al mundo rico de lo inútil
y superfluo.

II

Imaginas
que Géricault daría la última pincelada
en el cabello blanco del viejo cuando pregunta
por Dios, dos o tres aldabonazos
y nadie contesta, antes de caer al mar
de los sargazos.

LOS PÁJAROS

"El pobre no tiene la culpa de ser pobre,
el rico, sí." Gloria Fuertes, *Historia de Gloria*.

Si un día te levantaras con el alma deshecha
en migajas, sospecha de los pájaros que están al acecho
desde los postes, como un ejército de sombras en los hilos
del telégrafo, o una nube de córvidos que abrigan
una viscosa tormenta en su vientre...

[Lector, ¿no lo huele?, ¿acaso es sólo
un terrible pálpito?]

Huye contra el viento en el rocín viejo, con tu espada
de dos reales, calza en tu cabeza el yelmo
de Mambrino. No pierdas un tiempo que pueda ser
el último, el cielo
es una nebulosa perfumada
de buitres elegantemente vestidos.

Retumban, se oscurecen los fértiles campos
de girasoles cansados de girar,
de contemplar en la eclíptica el rostro, la desolación
del Sur porque existe,

[¿más muerto que vivo?].

IV.

CUANDO NAUFRAGA LA ARMADA INVENCIBLE

LA ESPERANZA, EL AZAR Y LAS MATEMÁTICAS EN LOS HUNDIMIENTOS

"Sólo confío en las cosas inciertas..." François Villon, *Balada de Villon, del concurso de Blois*.

"¿Y me preguntas hoy por qué estoy triste?
De los álamos vengo." Ángel González,
Otoños y otras luces.

"Ahora sabemos por qué el Pantano de la Tristeza se llama así." Michael Ende, *La historia interminable*.

"I just need your star for a day." Nick Drake, *Fly*.

Si hallas el vestigio en la playa, creo que no es casual
o que el Azar juega a desmontar esta comedia
de cosmos en desorden y viceversa
en espasmos de risa
y dolor.

Si lo hallaras tira
del hilo hacia ti mismo y descifra
los binarios, reorganiza el caos de esta revolución
que se avecina, el misterio que esconden, los indicios
todavía no visibles ni congruentes, espera
un golpe de suerte, no desesperes. Confía en la ciencia
de la criptografía y espera aún más pacientemente
de lo habitual que el mar traiga
lo que no hay sin encomendarte a nada,
espera que las piezas encajen si acaso encajan. Comprende
que la Esperanza es un axioma indemostrable
complejo y fascinante que se fundamenta en cálculos
difíciles de contrastar o en irracionales acrobacias
en el aire. Sin embargo, sé indulgente
para con las tantas incoherencias, pero no, nunca la rechaces,
aunque sea: claroscuros en rifirrafe o ya ridícula
de por sí. No sea que puedas necesitarla

como es costumbre
en los otoños que sobrevienen
como si fueran inviernos en los habituales hundimientos
en las noches más oscuras

cuando naufraga la armada invencible en un desierto
sin párpados y no restan
ni lágrimas, ni cuerpo siquiera para escribir
un verso más...

LA BATALLA DE LAS TERMÓPILAS

"Puede que la vanidad de más de uno quede afectada. Pero la física sabe hoy, en efecto, que la materia, incluidos nosotros mismos, está compuesta en un 999 por mil de puro vacío. Verdaderamente, no somos nada." Manuel Toharia, *Hijos de las estrellas*.

"... no siempre una derrota es un fracaso ..." Félix de Azúa, *Mansura*.

"... lo sabemos bien: los mejores de entre nosotros no regresaron." Viktor E. Frankl, *El hombre en busca de sentido*.

Si cumplieras los cuarenta
no olvides la gesta
de Leónidas en aquel mistérico, sinfónico y desconcertante desfiladero
de pesadilla en olíbanos de muerte. La Historia en aquel entonces [tan absurda
como ahora] sólo era una gota en el océano y tal barahúnda era menos
[tan ahora como antaño] que las cenizas de la misericordia
del Innombrable. A Leónidas [y a su hueste] les sobrevolaba el Fracaso
por encima de sus cabezas [como lo suelen esas carroñeras, además
de ruines, hediondas aves]: eran negras sombras y arqueros
en la otra mitad del cielo, e infinitamente, pues, les superaban sin duda
en número las tropas de Jerjes, los henchidos [casi malvados] tontos
y la miserable maledicencia, [oh, sí] las Ratas que echaban
espumarajos por la boca en la refriega, los que perdían
el culo tras la gloria y dos o tres mil dólares, o un puesto directivo
para adornar el último estante, la fachada del edificio
o la vaciedad del salón [oh, sí] exquisitamente decorado
de escoria esnob [y en sí o para sí aparentar que no es sólo mísero
sílice y polvo]. Los que adoraban la máquina de picar
carne humana de la marca F. A. von Hayek y su legión y coro genuflexo
de pijosliberales sociedad anónima [oh, sí, muy devotos, caritativos y cristianos
santificando en el nombre del Padre el inicuo sistema].
Los putos mercachifles y corporaciones neoalgo
que a punta de rifle cazan impunemente los últimos elefantes

en sus safaris privados, [Humanidad,
Justicia Social, Derechos Humanos, Democracia
de la verosímil, que no la del teatro
de títeres y lengua de trapo tan vidriosa y doble
como ahora...]

Leónidas, ni qué decir tiene, [y los suyos]
comprendieron sin [apenas] esperanza esa estampa del mundo,
y en sus hígados la tatuaban para no olvidarse. Así que aceptaban
su destino después de lanzar al aire sus propios dados
tan libres e indómitos [como ahora]. Sin embargo no,
no se rinden. Entonan el canto del humilde
en la parrilla ardiente. Pertrechan las doscientas trirremes
y Leónidas, el santo perdedor, el rey
de los trescientos mendigos, iza en lo más alto que pudo
el pendón de la derrota. Oh, sí, nunca se enorgulleció más de ser
el último de la fila. Avanzan y saben [sin dios, sin fe ni paraísos
para crédulos o encantados por el santo huevo de la Serpiente de Roma,
sin religiosas mentiras ni huecas esperanzas]. Los guerreros antes de caer
guardan el alma en bien sellados cofres de cobre. Avanzan y saben
que el último tramo es siempre el más arduo e interminable en los límites
hacia los otros ¿cuarenta y tantos? Avanzan y saben
y a contracorriente y hasta el final de la escapada es el viento limpísimo
de la montaña su mejor y entrañable
amigo y aliado. El resto, qué importa, ¿quién no sabe
el desenlace de la Historia? ¿No es acaso predecible? El grito
es la verdad. El grito es digno en su existencia desnuda
frente a espejos rotos. No haré más preguntas al testigo. Visto
para sentencia. Se levanta
la sesión. Sin embargo la lucha
sobrevive...

[Vencen los Cabrones, la crueldad de siempre tal como estipula
el contrato con el mundo que se ha creado.]

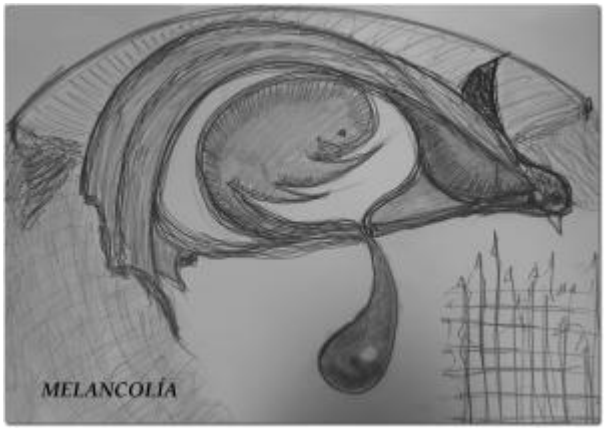
TIEMPO DE GUERRA, TIEMPO DE PAZ

"Por lo tanto, si deseamos morir bien, hemos de aprender a vivir bien; manteniendo la esperanza de una muerte apacible, debemos cultivar la paz en nuestra mente y en nuestra manera de vivir." Del Prólogo del Dalai Lama a *El libro tibetano de la vida y de la muerte* de Sogyal Rimpoché.

Te pasaste la mitad de tu vida
como guerrero en el fragor confuso
del ser o no ser, del saber que jamás
retornan del otro lado
de la frontera los rostros amados,
que la soledad es un duro perseguidor
y te adentra en el desierto cuando quema
el abandono, del mirar en las esquelas
del Wall Street Journal y su circunstancia
las tropelías del sistema del odio, del nuevo mercado
de esclavos, de la deshumanización globalizada,
del global cinismo de los buenos...

Te pasarás la otra mitad sanando tus heridas
o de suerte tal vez la paz inunde
tus vacíos bolsillos, o en un cruce de miradas
más allá del océano bebiendo un café
alcances, por fin, las nieves del Kilimanjaro
muy lejos de aquí, en la apacible y saludable Lejos
del pretérito imperfecto.

MELANCOLÍA BAJO EL SOLSTICIO DE INVIERNO



"¿Las lágrimas que no se lloran
esperan en pequeños lagos?" Pablo Neruda,
Libro de las preguntas.

A Nuria.

No creo. Escruto
los caminos desde la encrucijada que me desafía
del ayer en adelante y los impugno, anhelaba *factores los alterar*,
pero inútilmente se me negaron de siempre
las matemáticas y la contabilidad que se gastan esos
miles de *listos largos en malicia, difamadores mangosta y otros coprozoarios*, se me negó también la física indigesta
de los conjuntos acompañados del simplón
simplicísimo runrún del rencor
y el odio a dos lenguas, incomprensibles ambas. Porque al contrario
el poeta hace largo tiempo decidió *Ser* por decencia
de los últimos de la clase cerca de las ventanas,
o un santo perdedor más
o menos...

Y en este pentagrama, sin embargo,
no acierto, no marcan
el compás debido, se me aparecen luciérnagas sólo
sin traducción como del fondo oscuro

una serie de notas imperfectas a pie de página,
porque efectivamente Todo es tosco
recorrido y Azar, como ramas secas *a posteriori*
que se rompen sin estridencias o flotan con rumbo
a nortes aparentes al encuentro de no sé qué porvenir ilusorio,
o se cansan de ir a contracorriente en este río
a esa mitad de la vida, tal vez, sin armonía la composición
que un día de tantos se descompondrá sobre un Montón
de Trigo...

DE CINE NEGRO

Por amor al cine negro y después de releer una vez más *La caja de plata* de Luis Alberto de Cuenca...

La fatalidad

"te mece una breve tristeza
que no sospechabas". Bogart mira
la copa que Morelli vacía, escupiendo
el último dolor
de no ser
el jinete de un caballo ganador.
El sicario no anda lejos ni cerca
al acecho
del oportuno callejón del que no saldrás nunca
por no pagar tus deudas,
a la vez que pierdes
en el juego.
"Es cumplida la hora, Morelli". Ya firmó
los papeles del testamento, y del nocturno club
salía hacia Times Square
en la encrucijada con una pesadilla

El desencanto

la noche se avecina. Apagados los faros
de un coche negro.
Dos disparos en el segundo piso,
y el silencio de la lluvia.
Dos sombras de un sueño apostando
la vida o la muerte;
y en el muelle dieciocho un cadáver flota
en las aguas sin rumbo fijo.
"No te dieron la oportunidad
de negociar tu destino". Por un instante asoma
un hosco brillo en el rostro bajo el sombrero

de Philip Marlowe

El amor

a la luz de una sombría lámpara
besaste a la mujer
de la canción "sus lágrimas fluyeron como vino;
era una chica triste". Con ánimo
de acabar con el tiempo. Todavía esperas
una llamada de teléfono que detenga ese reloj
asesino

DE LA SOMBRA QUE PROYECTAN LAS PALABRAS

Hablabas e, incendiando hoscas selvas de palabras,
inverosímil apareces: nubes en charcos.
Eres ellas que crujen, como viejos navíos;
sus estremecimientos entraman el bullicio,
y aquel espectro surge del fondo de tu vaso.
Una huella en el coñac, que bebes: para citarte
con la muerte una noche, para guardar silencio.

CUANDO CALLAS, ERES PRESENCIA

Creo, sí, en ocasiones,
en los fondeaderos, en los osarios de lexemas
donde las palabras esperan
la muerte: la tinta disuelta por la lluvia
sobre esa última carta cuando sin ti partían
los trenes.

O la Biblioteca de Alejandría en llamas,
pues, callas de repente
como esas mudas tinieblas,
sin otorgarme el don de verte ni explicarte,
a edipo le arrancas los ojos
y los devoras y a Hécuba,
qué mal hizo, la enloqueces
con ilión ya vencida en la última página.

Fueron dos o tres caricias
en mis sienes,

tu mirada locuaz,
extirpando una invisible lágrima,

y el desafío a no decir más
nada. En fin, sería

un adorno imperdonable.

MARÍA MAGDALENA CURA TUS HERIDAS

Si tuvieras la suerte de amar
a María, y probar
su beso en la frente cuando vas
a dormir, no pedirías
otro milagro todos los días,
es suficiente. Es
la verdad breve (y no la refutan,
no podrían ni nadie ni nada),
que rezuma de sus labios
en la dureza de tu piel
de triste rinoceronte que pasta
en un mundo
compulsivamente absurdo...

POR MIS AMIGOS

"Que el sol vaya a salir mañana es una hipótesis; y esto quiere decir: no 'sabemos' si saldrá." L. Wittgenstein, *Tractatus Logico-Philosophicus*.

Durar tiene un
porqué

Durar hasta cuándo, aun sin un
para qué, un vector

matemáticamente improbable

que conduzca a ese claro
del bosque, pues

No todo tiene una
explicación. Las cuerdas infinitesimales,
los universos paralelos tienen nudos que nunca
desenredo, aun no cesando jamás
en el tan inútil empeño
de intentarlo una
y otra vez...

Durar tiene un
porqué

Simplemente

En verdad ahora por fin
lo sé: mis amigos
esperan que

Así sea...

MY MELANCHOLY BABY

"Every cloud must have a silver lining.
Just wait until the sun shines through." Del Film *The Roaring Twenties*, de la canción que interpreta Priscilla Lane.

En tus arpegios encuentro la filosofía,
pero también dos lágrimas
que se derriten;
y en lo más agreste y difícil
me resuelves una incógnita en el laberinto:
cuando el universo sólo es poco más
que cuatro paredes en curvaturas imposibles,
o cuando el hundimiento
del Titanic es un juego de niños.

[Hablas y callas y naufrago en tu verbo fácil
cuando cuentas las horas, los horarios
de los trenes a Glasgow City en segunda clase
para huir, las historias
de tus sueños por capítulos].
Y cierro los párpados para casi verte tras la esclusa
en un charco de tinta invisible
donde se refleja
la luna, un verso felino en el callejón
y un paraguas de colores que sutilmente manejo
como pararrayos en ésta y otras tormentas
de juguete.

Melancholy baby, bajo las estrellas otra vez,
en fin, no queda más qué decir,
salve, por si acaso
buenas noches...

HAIKU DEL CALLEJÓN SIN SALIDA

Cuando no brotas
sin ti advierto la niebla
la sien nivosa

EL CAMALEÓN INVISIBLE

"É urgente o amor." Eugénio de Andrade, *Até amanhá.*

Pierdes los versos, y no los encuentras
donde ayer te parece los dejaste y maldices
tu mala memoria.

En la servilleta del bar, en el prospecto
del antigripal de tu hijo, en la factura
aún no pagada del agua...

y el camaleón está triste y seco
en su butaca. No sabes si está cadáver
o es invisible en la bruma
o detrás del biombo

y hasta la belleza es amarga. Sin duda,
sin amor no hay nada...

HAPPY DAYS

"¡Salve, sagrada luz!" John Milton, *El paraíso perdido, Libro III.*

¿Los días felices?
Tendrías que destapar el ataúd
donde los guardas. Tal vez haya algo
en la estantería tercera
que explica con todo detalle cómo embalsamarlos
para esas difíciles horas que en verdad te falten.
Los contemplas como estatuas griegas en la penumbra
o como una puesta de sol en junio
un poco más allá
del círculo polar en el paralelo 71 norte
hasta quemarte completamente
los ojos. Desde entonces viajas por el mundo
con un candil que te alumbra
y de la mano rebelde y agrietada
de Antígona.

¿Los días felices? Es un crimen no acordarse
de ellos, sobre todo, si pesa en el corazón de piedra
de las más frágiles ramas un enjambre
de abejas. A veces saber
no es un bien declarado ni un buen negocio,
y como los osos odias sin duda
las crueles picaduras.

EL SER Y EL SILENCIO

"Es verdad. Siempre he amado el desierto. Puede uno sentarse sobre un médano de arena. No se ve nada. No se oye nada. Y sin embargo, algo resplandece en el silencio..."
Antoine de Saint-Exupéry, *El principito*.

Se apaga la epilepsia de los televisores
con sus mímicas
sin sentido, sus personajes
en píxeles deformes de farsa y ruido, el carnaval
de las pinturas negras o la gloria
de los tontos en el Limbo de la Vanidad, las Gorgonas
en la tertulia inútil, el tenebrario en la parada
de los monstruos, la inextinguible risa de las hienas
después de la cena de las cenizas, ¿saben ellos
que no son más que el eructo de un fauno
al otro lado del espejo? Las ridículas máscaras
de Solana se desvanecen
de a poco

en un silencio, que te devuelve
al recinto sagrado, a la verdad del templo
frente a un mar de ser y espuma contra las rocas
en el tiempo. Un invisible tictac. Desde el acantilado incluso
esperas que asome el velaje blanco
de su trirreme, del niño que regresa. El niño
que eras en la última fila, que no poseía apenas
un manantial en las manos, que no atiende en clase
la lección de ciencias naturales, sin embargo
naturalmente sueña en las ventanas
la línea de la montaña
o un esotérico cementerio de elefantes
que conocen su destino.

En la noche ni resuena el pitido
de un electrocardiograma plano, los astros respiran
por el tórax del cosmos que te envuelve.

Cuánto silencio podrás sostener como Atlas
sobre tus hombros, cuánto silencio en el claroscuro
define el perfil de los héroes cansados que se deslizan
por la maleza seca igual que pasan
las páginas de los libros. Es inevitable, el silencio del mago
es tu paisaje y aquel garabato en escueta pincelada
de blancos y azules te pertenece,
como un parpadeo
de luz inesperada, como un beso robado
que aún guardas en una cajita
de plata con mechones cortados de silenciosas brisas...

LECCIÓN DE HISTORIA NATURAL

¿Me regalas una manzana? Creía
que estaba prohibido. ¿Dónde brilla el truco?
El engaño es un eterno retorno. Ni la decepción
en este caso es un derecho, ni consuela que lo sospecharas.
Qué esperas, ¿no era probable? Hay seductoras audacias
que no deberían salir del culo de Pandora. Aunque,
por otra parte, es honorable pagar un tributo
por una lección
dolorosamente tatuada
en la memoria. Aunque conocías incluso
los universales de todas las piedras
de la serpenteante senda y su lugar en el mapa
de todas las minas camufladas. Otra vez,
idiota, ¿por qué tropiezas?

LOS AMIGOS

"[La amistad] Es un contrato tácito entre dos personas sensibles y virtuosas. Digo sensibles, porque un monje, un solitario puede no ser malo, y vivir sin conocer la amistad. Digo virtuosas, porque los malos no tienen más que cómplices; los voluptuosos, compañeros de voluptuosidades; los interesados, asociados; los políticos, facciosos; la mayoría de los hombres, conocidos; los príncipes, cortesanos; sólo los hombres virtuosos tienen amigos." Voltaire, *Diccionario filosófico*.

Hacia esa encrucijada van las elegantes sombras
de los desaparecidos que fueron
una vez amigos,
que dicen adiós sin decirlo, que tal vez
no volverán.

Se pierden cuando se eleva
y desciende el camino que les lleva a otra dimensión,
a la paralela, detrás de los mohosos cristales
y el olvido habitual y las tristes notas
de una vieja canción.

Sólo me quedan esas gastadas palabras que decir,
y un cálido y honesto hasta siempre. Creedme que sí,
que en verdad lo siento. Contra la Historia
no puedo hacer más que estos bastardos
versos, las cadentes cenizas
de las mil sumas
y restas:

de mi vida.

ÍCARO SE EQUIVOCA, SE EQUIVOCABA

Hoy tocaste el sol sin quemarte,
diste jaque mate a la lógica
contra lo previsible, perdiste
tu alma en tierras inexploradas
y lo encontraste en un imposible pajar
entre cientos de posibilidades. No lo dudo,
el azar te quiere, pero no tientes
a la ciencia una vez y otra; puede
que tu buena fortuna
sea cosa del diablo cojuelo y sólo él sepa
qué conjuran debajo de tu sombrero
con un agujero de bala en la copa, o cuál
es el último acto de esta comedia.

Sepa usted que no es tan joven, hoy
no puedes equivocarte
tan a menudo como antes,
cuando despreciabas las leyes hostiles
del tiempo,
cuando corrías los cien metros
a la velocidad de ese optimismo invencible,
que antaño gastabas sin pensar
que el futuro es un ente quizá de dudosa reputación,
pero, que te alcanza siempre el día nefasto
que menos lo esperes.

EL POETA POR EL LABERINTO DE LOS CONDUCTOS DEL AIRE A LA SALIDA

"Nel mezzo del cammin di nostra vita
mi ritrovai per una selva oscura,
ché la diritta via era smarrita." Dante,
Divina Commedia, Inferno, canto I.

A la mitad de la vida conviene retratar al envés
los élitros de los aviones de vez en cuando
después de largas horas de vuelo,
no sea que te sangren por las angélicas comisuras
sin advertirlo al menos. Sabes que las caídas de los imperios
son siempre un trámite sorpresa o un cáncer
de nueve meses, o como esa crisis
de caníbales y dinero
cuando volaban los peces gordos
desde sus atalayas de oro. Sabes que la rueda de la fortuna
no detiene su implacable paso, y no respeta ni al mismo césar
ni al temible dios de los truenos que se cepilla
los trajes después de bombardear
sobre una equis en el atlas.

A la mitad de la vida conviene releer
las lecciones aprendidas, pagar
nuestras deudas y otorgar a nuestros acreedores la gracia
de aparecer en los créditos,
el ejercicio de la humildad también es
un sano deporte de vez en cuando, destronarse
del ombligo del mundo por las mañanas,
especialmente, para saber mirar de frente el dolor
de los otros con respeto, de otro modo, qué irreparables son
las pérdidas de humanidad en un depósito descuidado, de eso
dista sólo un pequeño paso a la cucaracha indolente. La evolución,
al revés. Conviene encender todas las bombillas, no está de más
aun en los plenilunios, nunca hay suficiente luz
en el camino y cambiar las fundidas de vez en cuando.

A la mitad de la vida si es posible,
rejuvenece. Manda al tinte lo que quieras conservar,
y a la basura casi todo cada semana
del resto de tus días. El pensamiento fluye,
dejadlo fluir por la belleza de verlo, se mueve un río sagrado
del Himalaya a tus manos, pero no quieras cerrarlas
tan pronto, que retorne naturalmente
a su cauce...

CARTA PARA MARTA

"Cuando contemplo el cielo
de innumerables luces adornado,
y miro hacia el suelo
de noche rodeado,
en sueño y en olvido sepultado
el amor y la pena
despiertan en mi pecho un ansia ardiente..." Fray Luis de León,
Noche serena.

Dedicado a Marta. Mi comprensión y mi amor...

Estimadísima Marta:

Ahí fuera estás, pero no, no sola: sin rumbo o rumbo al combate
contra ti misma, mas dibujas [el mundo lo sabe]
en tus manos limpias, sin duda, un camino de certezas difíciles. Creo que hay:
[disculpa, Marta, que me atreva en aconsejarte] surcan demasiadas líneas
para el atribulado quiromante en abigarrados bosques, o tal vez sea
que sobran números, símbolos en la ecuación más compleja
que manejas. Pero no es necesario,

no, no has de cambiarla, bella es tal cual, simplifica
desde sus raíces cuadradas, tan sólo, el mismo algoritmo: el que tú serías
como quieras. Sin embargo, prueba otro camino de tantos que existen, vuelve
sobre tus pasos y recuerda los días felices: dos pasos atrás, uno adelante. Apunta
esa brújula del corazón que sólo a ti te pertenece como un tenso arco
y apunta certeramente y marcha en pos y resuelve este galimatías granado
que es la vida, despejando las nubes más grises, las incógnitas que puedan
resistirse. No es fácil: si abres las manos mira como aparece escrita [tan vital
como tú misma] la clave [en sol]. Has de confiar...

Has de confiar en el amor...

Te suplico, Marta, que no lo dudes. Incluso
cuando menos lo parezca te suplico
que hagas las cuentas: el futuro espera, también
los que te aman a este lado de la esperanza. Has de confiar...

Has de confiar en el perdón...

Te suplico me disculpes, Marta, que me atreva
en aconsejarte. Adjunto este abrazo con el torpe mimbre
de unos versos. El amor te guíe de ahora en adelante y sean tus pasos
una flecha en la invicta diana, y sean de reconciliación
y de alegría: sean...

Postdata: Me disculpes, Marta, estos humildes consejos
en verso que llamarán a tu puerta en representación sincera
de mi amistad y comprensión. No te ofendas...

LA CENA DE LOS IDIOTAS

O acerca de los prejuicios sin conocimiento o el conocimiento dado por segundos, terceros o cuartos traseros y rumores no cabales ni por casualidad aproximados. Es la muerte de la ciencia y del sentido hacia lo absurdo y sus reducciones, y hacia la grasienta maledicencia de los que cacarean como gallinas afónicas por manchar, despreciar o no sé qué daño cerebral padecen para así fabricar tales cosas o también sentenciar sin cerciorarse y para qué, ni acaso ¿preguntan lo que no saben?, o sólo es animadversión tal vez o llana estupidez (o ambas llagas supurantes) a juzgar por el estilo y estructura que manejan en su energuménico Raciocinio, porque hasta Rocinante piensa con mejores acordes y más complejos ideogramas [por fortuna, para don Quijote].

"Aunque ahora todos te muestren silente rencor, ya vendrán quienes te juzguen imparcialmente." Séneca, *Ep. 79.*

Mientras que descifro [y por Cibeles que lo pretendo
con terqueza] lo que hubiere [y con tristura] debajo del vuelo
del moscardón y aun debajo
de los tantos dimes y diretes de los idiotas, y aun más cerca
del suelo donde zascandilean las sabidillas cucarachas,
donde rechinan en folclóricos patinajes y otras viles danzas
con sus tantas patitas un poco retorcidas como nudos
de a ocho acompañándose de aplausos jondos
y risas mochas y el hiperbárico asombro
de aquel abducido público;

y mientras que a fe yo asumo honestamente
que la ecuación no cuadra y la igualdad que resulta
no es todavía un juicio válido, y todavía incluso me parece
sólo una hipótesis [o al menos, materia oscura]
hasta que la x no sea difusa o la y suficiente y operativas
conjuntamente, y diría casi además
que se ha de sospechar de si hay un margen de error o residual
distorsión en el lanzamiento. Así que para bien por sana prudencia
necesariamente se ha de establecer, en su caso, un plan

de correcciones póstumas y breves, pero buenas
disculpas...

aquellos gentiles por encima de la redonda natura
de la verdad cenan lixa lengua de escuerzo y rumian lo mismo
y parlan y anuncian bárbaras afirmaciones, y pactan el ostracismo
de los otros porque les caen del cielo seráficos mendrugos junto
a coprolitos de laxa sabiduría ya maduros, o parlamentan
con el asno académico don "*Qué alto concepto*
de mí celebro en mi villa lobo con vellón de oveja" [en fin, claro
¿qué podría aprender de los humildes? Él Que Es
el Excelentísimo que no lee *demasiado*]
para pedirle en gravitatoria audiencia
oh, *neutrales* consejos
acerca de los bogavantes en hoteles de cinco estrellas
y *lo torticero* de quienes no gustamos del lujo por incongruente
con este paciente planeta y dos tercios
de sus habitantes sin puta suerte
ni rala fortuna;

aquellos comensales chapotean en su menguante océano
de jiliput en mesiánicos tonos, o en charcos de muy agria leche
como cotorras dispépticas sin quietud. E incluso se cuelgan a la orilla
del probóscide el ideario zote antes de parir miasmas y decirlas,
o bien explotan sus quistes silvestres y fobias en racimos
engarzados como ristras de perlas blancas *sin probable mácula*,
y en histrionismos dicen *patrióticamente* mano en pecho
o más alto de cara al sol

[después del ya protocolario zullón]

con mala sangre cosas que parecen buen pote y santa ciencia,
a la vez que pochan [y reducen a la enésima] la eidética cebolla
en aceite de ricino superior. Por supuesto, luego purgan
por sus tantas patitas abajo abajo en dicharacheros arroyuelos
que parecen palabras, frasecitas, párrafos
en bobélicos dialectos, mas lo cierto que es sólo,
como dijo el filósofo, distinta y claramente:
sólo mierda y hondísimos regüeldos...

BEATRICE, IL MIO CUORE

"Amor condusse noi ad una morte." Dante, *Divina Commedia, Inferno, canto V*.

Quedas con Beatrice a las cinco, pero sabes
que la historia de Ulises es una farsa, no termina
como cuentan, es una tragedia
que dura demasiado y nunca llegas
a Ítaca. Los versos que te escribo son una excusa
para no morir de tristeza.

A VECES CREO QUE HE OLVIDADO LLORAR

A solas en el apagón
desde la butaca,

delante de nadie
como acostumbras,

a oscuras
pensabas en tantas cosas,
en tantos. De fotograma en fotograma
se proyectan en la pantalla en blanco y cielo
como nubes sin memoria.

Pero tarde lo descubres, ¿no te acuerdas?
Te extirparon los lagrimales como a un seco edipo,
cuando un día prometiste solemnemente
lejos exiliar al dolor mismo
para siempre en una atlántida hundida.

No sé, a veces me arrepiento,
como ahora. Quisiera saber, por mi reino,
descolgar del muro del castillo al foso
al menos un testimonio que por supuesto
nadie advierta.

Tal vez purifique como el fuego.

EL SOÑADOR INSOMNE

Aun cerrando los ojos, aun
sin párpados los sueños no llegan como antes,
atracan en puertos inhóspitos,
o mueren jóvenes
como quieren los dioses, tan pronto
llegan, se deprimen, o se desangran en la bañera
de Marat, se derriten a la franca luz
del mediodía...

Repito de firme que es necesario
dormir. Mañana temprano tengo un duelo
con Byron en alejandrinos heroicos.
Imagino. Sueño que duermo
para soñar
que no he perdido
en el campo de batalla, por ejemplo, los rostros
que tuvieron un lugar en el corazón
de la alameda, por donde pasean
los pedestales vacíos, los fantasmas
del poeta. Los cuento. Sin suerte. En esta noche de limo
parece que me toca velar las armas
por don Quijote, y confieso que no poseo un mísero sueño
que gastar, ni una gota. En verdad, la luna llena
me escuece de contarlos todos.

Me conformo hoy con dormir sólo
dos o tres horas, y que se compadezcan las erinias,
escanciando una lágrima de bálsamo de olvido
en la crátera de este Arlequín
en mitad de la penumbra azul
de aquella pintura antes
de apagarse por fin
las luces.

ME ACUERDO HOY QUE HACE TIEMPO FUIMOS AMIGOS

A Jacobo.

No tengo, Jacobo, la destreza de usar
los verbos en pasado; según Heráclito, los ríos
no son los mismos, ni el pie que mojas, los que pasaron
de largo. Ni los guadianas huidizos recuerdan
los mejores tramos. Ni el paisaje vivo de las horas
de otro tiempo, creo que no hace mucho apenas
un recodo en el camino. Sin embargo, la vista
no vislumbra la manera de reflotar
las naves hundidas para la travesía de ese quizá
pequeño océano...

BODEGÓN CON TRES COSAS QUE OLVIDASTE

A mis padres, Juana y José, que fueron también mis abuelos.
A los que tanto quise y me quisieron...

I

A una rosa hendida
alguna ceniza le supura
por la cicatriz, y espera del ojal de un jarrón ridículo
unas hojas verdes que no vienen a la cita. No creo. No es más que
el espíritu del pretérito fantasma, se manifiesta con dos golpes para no
y uno para sí. Lo sé. Sospecho que esa flor
medio muerta es un fraude.

II

El álbum de fotos en blanco
y negro y algunas desenfocadas, por inquieto, abrirlo
no resulta obvio. Yo no soy
el que respira tras una tela de alambre o juega
sobre el camión vencido (el sanguinario dragón y el caballero)
o en mitad de la nieve con mi hermana. La niñez
es un frondoso árbol en el patio, una gitana morena
que pinta en un lienzo mi tío, los racimos suculentos de uva
se descuelgan de la parra, las ristras de ajos que chapeca mi abuela
junto al pozo y la higuera viejísima, mi padre me lleva en brazos
mientras de los pies descalzos sangro de no sé qué
eterna herida, se llama tigre un perro canelo
y le perseguía por los trigales hacia las soledumbres y confines
del mundo conocido junto al cementerio
de aquellos veranos...

III

Por fin aquel libro, el que me regalaron

cuando bebí la cicuta ante los jueces y el pueblo,
en pastas de sauce verde, era un quijote:
que aún me mira desde el otro lado y conversa conmigo
los domingos por la tarde desde hace 20 años.

V.

PATRIA POESÍA

DESDÉMONA, PATRIA POESÍA

"Ahora tráeme oh Arte de la Poesía
tus consuelos para que –aunque sólo sea por un
instante– no perciba la herida." K. Kavafis,
Melancolía de Jasón.

A Otelo le abandona su musa cenicienta a medianoche.
Divertimento *quasi giocoso.*

A esa flecha del tiempo
te vas
sin despedirte ni dar razón,
y revientas
las pompas de jabón
que aún ahuecan tu lado
de la almohada, y te deshaces
en desdenes, recobrarte para
y perderte otra vez, o de nuevo
anuncias la enésima helada
de los cerezos
en flor.

Oh Desdémona, olvidas acaso
los silencios, la incomunicación
en la cama, la ternura
de no decirnos
nada que valiera el dolor
de decir, oh sí te amaré y a pesar
de abandonarme por la mañana
y regresar por la noche a casa después
de transcurrir las horas en blanco, no sin embargo
no amaré a otra mujer que no seas tú, oh Patria
Poesía, maldito sea tu vientre yermo, maldita seas
entre todas todas las maravillas, pues ya no resta
otra que padecer
el *horror vacui* de tu boca y la temible albura
de tu desvaída piel sobre la fría mesa de mármol ¡mi reino,

mi reino por un mísero, mísero
verso que valga el sentido
de ser una bellísima mariposa cruelmente alanceada
por el certero alfiler!

POÉTICA

"Sólo el grito puede oírse en esta bruma espesa. Cuando vuelva el silencio, que no se olvide la luz del grito." E. Ionesco, *Diarios*.

"Yo no soy traidor a mi única patria que es la poesía." José Hierro, *Cuaderno de Nueva York*.

Dedicado a Félix Piñero, a mi profesor que fue de letras grecolatinas hace largo tiempo. Gracias, *φιλίας χάριν...*

Esto no es un poema
si no apuñala al lector por la espalda
en el callejón, o a voces te golpea en la boca
del estómago para que te duela ese hilillo
de dodecafónica sangre, bien sé que jode
el ritmo y la armonía y mancha su vestidito de tul gongorino,
¿auténtica poesía? Es patente, mira
la cara, no finge, mírale la herida, le duele, participa
del caos, de un Partenón sin rima desmoronándose
por la inquietud en Richter porque no sostiene tanto que decir
en un minuto de urgencia, sin coordenadas, el mapa descoloca
los puntos cardinales y las tónicas, mas por fortuna
encuentras el tesoro y no sabes cómo, no conjeturas,
los zahoríes callan el secreto, ahí delante de tus narices,
la puerta abrís y colgáis la esperanza
como un sombrero en el vestíbulo. Es la casa
donde arden las palabras (como pavesas viajan
a la noche para perderse) para calentar al poeta
los inviernos que como éste ahora es tan frío
a finales de mayo. Por eso escribe deprisa, dice
que le va el alma en ello, para qué medir, no hay tiempo, tal cual
se extirpa el corazón en vivo, lo trocea
como algunas cartas de amor en diminutos fragmentos de papel,
y se adhieren con ácido a la piel, muerden
los versos, se desangran
los terneros abiertos en canal y les interrogan

sus propios ganchos. Como esos picassianos cadáveres
en los atropellos, sus posturas no tienen un porqué,
no te agradan, no riman, ni pueden medir su expresión en el asfalto
y a veces tampoco quieren que les miren. Si no quieres no vuelvas
la cabeza, si explotan las cuencas de sus ojos, ¿poesía? Qué coño
es poesía. Qué preguntas. No sé, ni quiero saberlo.
Cuando despierto no es más
que la sal en la punta de la lengua y no recuerdo
su nombre.

Vale.

LA POESÍA DE LOS TELÉFONOS DE LA SELVA

Callan durante largos lustros, se cubren
de ensimismamiento y polvo. Incluso no experimentas
más que la sonoridad de las vajilla de cristal contra el viento
en las horas que ignoran los relojes. No te afeitas,
ni cortas el césped. El silencio invade como la selva, y el abandono
se hace cargo del resto. Hasta olvido
que existen los tambores que hablan, y hablas con el espejo
para confirmar que no eres mudo, y eres alguien
ontológicamente al menos, y perseveras. En este valle ni dios otorga
una decente visita. Estoy cada vez más lejos del mundo,
cada vez más solo.

Pero no te lo perdono, no olvides que amas
las palabras, como extensión de un vibrante secreto,
para temblar cuando las pronuncias en público
en haces de luz, para contar lo que quieras
aunque a nadie le importe

Sorprende sin embargo que un día
esos teléfonos suenan. Por atrofia, no comprendo
el código, no sé qué quieren decirme. No laten
las palabras que me dicen, no sé qué son, parecen
en clave. Excuse, no comprendo. ¿Puede hablarme
desde dentro, como los ángeles hablaban en filacterias
a sus santos?

LOS SIGNOS PUROS, O DE LA PARADOJA DE COMUNICARSE

El indivisible
relámpago, la lluvia ácida
sobre los cráneos de los muertos.
El trueno sin palabras.
Las hojas de hierba que tiemblan
en los viejos libros. Los perros desolados
que ladran bajo el eclipse. Los versos
que escribo, como escriben los caídos
en desgracia, cuando no late cerca
un corazón elocuente,
cuando no laten los nombres
de los ya nadie a bordo de barcos fantasma,
que doblan el cabo de Hornos
para siempre. Adiós,
muchachos...

Cuando no es ni callarse,
ni decir. El rostro de los árboles
en otoño sinceramente
estalla: sin más
protocolo.

[Te ruego me hables igual
que la luz habla
en limpios arpegios con el río,
sino más vale que guardes
hondo silencio. Sella el umbral,
cuando salgas.

Prefiero la verdad.
O la derrota de la nada en el espejo.]

SOLEÁ PARA UN POETA

"El *cante jondo* se acerca al trino del pájaro, al canto del gallo y a las músicas naturales del bosque y la fuente." Federico García Lorca, *Importancia histórica y artística del primitivo canto andaluz llamado cante jondo*.

Te duele un poco en la orilla,
el llano blanco de glóbulo
de una cuartilla que mira

un horizonte, un larguísimo

verso que aventan los cascos
de los caballos muy lejos,
o el más desierto espejismo.

Tu soledad en sed liba.

La habitación de Van Gogh,
un purgatorio azulino.
Por qué del lienzo repuja

una esperanza muertita.

AL BUEN LECTOR QUE ME HA ENCONTRADO POR AZAR

"Él se crea su mundo y se lo cierra:
(¡Sueña en romperlo pronto con dos alas!)" Dulce María Loynaz,
Bestiarium.

No es mucho
lo que te ofrezco salvo
un verso tal vez, que te llame
la atención por fortuna, un sentido
que se escapa recelosamente
entre las dos columnas de Hércules,
en tierra de nadie, entre las dos líneas
donde tú, buen lector, escribes
lo que este poeta olvida, o no escribiere
de este precario sueño que es
mi vida tal vez, la misma que late
aquí ahora mismo. Toma
en tus manos este corazón vivo.

Es gratis.

POR FAVOR, HABLA BAJITO

Les pido no griten
y pasen de puntillas por delante
de este poema recién nacido
con dolor de cabeza.
Les pido que hablen bajito por favor
imitando si tuvieran la cortesía el murmurio
del bosque, la percusión del picapinos, la fláutica
del acentor y, no le molestaría, el silbido
del mosquitero en medio de una suave crepitación
de hojas en reunión urgente.

Pasen despacio y dejen sus flores
o su desencanto, pero hablen bajito por favor,
no se despierte otra vez la fiebre
y el delirio de querer abandonar el mundo
en medio de este fuego cruzado de artillería, el silbido
de las balas, en medio de estas guerras que nutren a unos
y a otros demacran...

Les pido no griten,
o se apea en la próxima parada.

COLOFÓN

**"Volvió de un largo camino;
estaba rendido pero en paz,
y grabó en una piedra
todos sus trabajos."**

Gilgamesh

Daniel Espín López
versos-cotidianos.blogspot.com